

Filmoteca

Jo Catalina

popular
film

30
cts



Señor exhibidor:

Las tres producciones que usted busca,
las tenemos nosotros:

Sin novedad en el frente

Película cumbre, tomada de la célebre novela del mismo título, adaptada por su propio autor, E. María Remarque. Este film obtiene un éxito formidable en todo el mundo.

El Rey del Jazz

Fantasia cinematográfica en la que toman parte todas las estrellas de la Universal, dirigida por el eminente director de jazz Paul Whiteman. Fastuosa presentación, enteramente impresionada en technicolor.

El Capitán de la Guardia

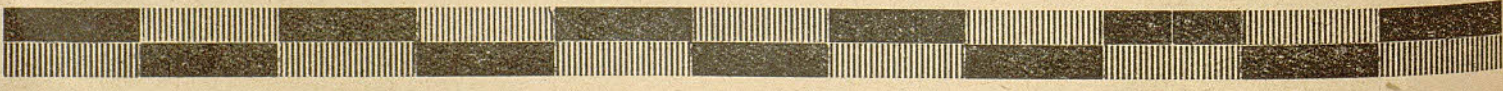
Película inspirada en la célebre Marsellesa, emocionante, atractiva, suntuosa, interpretada por dos grandes figuras: **John Boles** y Laura La Plante.

Exclusivas
Universal



Hispano American Films, S. A.

Casa Central: Valencia, 233 - BARCELONA



Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: Paris, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal

16 DE OCTUBRE DE 1930

Dirección en Madrid: Madera, 30, 1.º, dcha.

Director musical: Maestro G. Faura

Director: Domingo Romero

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMERICA:

Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. * Barará, 16, Barcelona: Ferraz, 21, Madrid: Primo de Rivera, 20, Irán
Plaza de Mirasol, 2, Valencia: San Pedro Mártir, 13, Sevilla

"Servicio de suscripciones": Librería Francesa - Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona

La nueva cinematografía francesa

El cinema francés—un poco débil siempre—parece que se afirma y se fortifica con los nuevos procedimientos. En ninguna otra época ha poseído Francia una cantidad de films tan personales y tan bien realizados como en la presente.

Esto se debe: mitad a la escasez de buenos films extranjeros, y mitad también a que los cineastas franceses van encontrándose a sí mismos, y a que la misma cinematografía francesa entra en un período más favorable a sus normas de expresión.

Parece que el cinema, hasta hace muy poco tiempo, era una cosa intuitiva. Salvo algunos intentos de los mismos franceses—Epstein, Germaine Dulac, René Clair, Mau Ray, Abel Gance...—, de los alemanes—Fritz Lang, Pavst, Murnau, Paul Leni, Ritcher, Walter Rutman...—, de los yanquis—James Cruze, King Widor, Griffith, Charlie Chaplin—y de algunos realizadores europeos en Norteamérica, el cinema parecía una cosa intuitiva. En todas las películas había algo de improvisación y de inconsciencia. Es por esto por lo que en tantos y tantos films hemos visto un final inlógico junto a dos o tres tipos totalmente definidos o viceversa.

Pero el nuevo cinema requiere una mayor concentración en sus realizadores, un mayor estudio y un conocimiento todavía más vasto. Y en este aspecto sería inútil negar a Francia su prioridad. Tanto su literatura como su dramática, como su música, como la preocupación estética de sus intelectuales, está en condiciones magníficas ante el nuevo cinema. De Francia han surgido siempre las mayores renovaciones artísticas, y esto, junto a las obras cinematográficas que se proyectan en los cinematógrafos, y que se preparan actualmente en los estudios, nos conquista una simpatía para el cine francés que nunca hemos sentido. Hay que lanzar una rápida ojeada por todos los panoramas cinematográficos nacionales para alcanzar la posición ventajosa en que hoy está situada Francia. Sin haber logrado todavía

ese ciclo de obras maestras que tenía antes el cine mudo, el cinema francés posee actualmente grandes hallazgos, hallazgos que no pueden apuntarse los alemanes ni los yanquis, poseedores de una producción más fuerte y más robusta que la francesa antes de que

el cinematógrafo fuese sonoro y parlante.

Actualmente están proyectándose en las salas de los boulevares cuatro películas francesas que ofrecen cuatro ejemplos: «Atlantis», «Accusée levez-vous», «Sous les Toits de Paris» y «L'enfant del amour». Las cuatro han sido dirigidas por cuatro directores franceses: Jean Kenm, Maurice Tournier, René Clair y Marcel L'Hervier.

Después de examinados estos films, se descubre que los medios con que cuenta Francia para la fabricación de este tipo de obras es admirable. Y que de los mismos films que antes no eran más que obras discretas, hoy se consiguen obras logradísimas. En este aspecto Francia va encontrando el camino del nuevo cine, o por lo menos acercándose a él más que sus competidoras.

Pero además de estos films que reseñamos hay otros que nos abonan en esta opinión. Conviene tener muy presente «La melodía del Mundo», de Walter Ruttmann; «Tarakanova», de Raimond Bernard; «Au Bonheur des dames», de Julien Duvivier; «El misterio de la Villa Rosa», de Henry Fescourt; «La fins del mundo», de Abel Gance... Unos films vistos ya y otros en vísperas de estreno, nos traerán la realidad palpable de lo que hoy en nosotros no es otra cosa que optimismo. Y si no, digamos con Boisvion, el director de la sección cinematográfica de «L'Intransigeant»: «El progreso nos colocará seguramente sobre un plano que todavía no veíamos el año pasado. El empuje que se ha producido en estos tres o cuatro meses últimos es sintomático a estas miras.

»Pensemos también que con directores de escena como Marcel L'Hervier, Jean Epstein, René Clair, Abel Gance, Cabalcanti, Maurice Tournier, Baroncelli, Leon Poirier y algún otro, nosotros obtendremos algunos resultados capaces de animarnos mucho.»

JUAN PIQUERAS

París, octubre de 1930.

Nuestra Portada

Esta semana se enoja nuestra portada con el retrato de una belleza española: María Fernanda Ladrón de Guevara.

Esta exquisita actriz del teatro hispano se ha pasado al cinema bajo contrato con la Metro-Goldwyn-Mayer, que la nombra "estrella" de primera magnitud de sus grandes producciones habladas en español.

María Fernanda Ladrón de Guevara, por su soberana hermosura, por su gentileza y por su sensibilidad artística, será pronto una de las actrices preeminentes del cinema mundial.

En la contraportada publicamos un retrato de Dennis King, famosísimo cantante y actor que protagoniza la gran producción Paramount, "El rey vagabundo", que se estrenará esta temporada.

Exclusivas Febrer y Blay

PRESENTA, PARA LA TEMPORADA 1930-31

únicamente películas de calidad

Al compás de 3 x 4

por Walter Jansen e Irene Eisinger.

Dirección: Geza von Bolvary.

Superproducción sonora 100 × 100 Tobis.

Cuatro de infantería

(Frente occidental 1918).

Dirección: G. W. Pabst, película 100 × 100 sonora Tobis.

Un vals en el Sleeping-Car

por Grutic Englisch.

Deliciosa comedia 100 × 100 sonora Tobis.

Sólo te he querido a tí...

por Mady Chistians.

Comedia dramática 100 × 100 sonora Tobis.

El amor en el ring

por Max Schmeling (campeón mundial de boxeo) y Olga Tschowowa.

Película sonora sistema Artiphon-Record.

N o s t e r a t u

Film sonoro : "Gran Guignol".

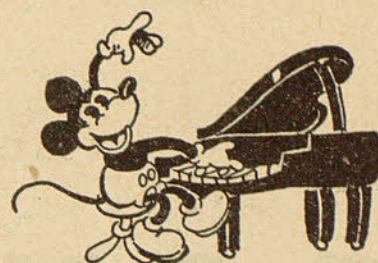
Distribución para Cataluña, Aragón y Baleares
de

Selecciones Filmófono

Los mejores dibujos sonoros del mundo

52 asuntos

52 asuntos

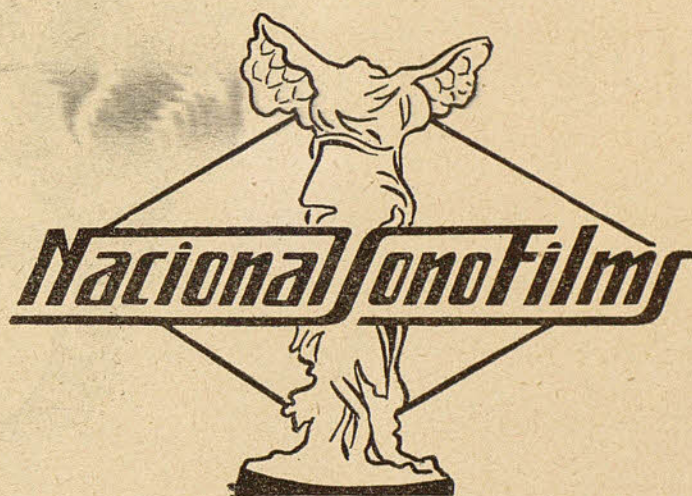


MICKEY MOUSE
(Ratoncito Pérez)
DIBUJOS ANIMADOS SONOROS

Mikey Mouse - Sally Simphonies - Krasi Kot
(Ratoncito Pérez) (Sinfonías grotescas) (El gato loco)

Los primeros dibujos alemanes PIPÍN ET PIP
18 asuntos sonoros de complemento 18

Aparatos Sonoros (a disco y banda)



Mientras usted no oiga este aparato, no
podrá decir que ha comprado bien.
No le cuesta nada comprobarlo.

En películas.....
En aparatos.....

Exclusivas FEBRER y BLAY

Pasaje de la Paz, 8
Teléfono 11045

son
Garantía de Calidad

SELECCIONES GAUMONT DIAMANTE AZUL

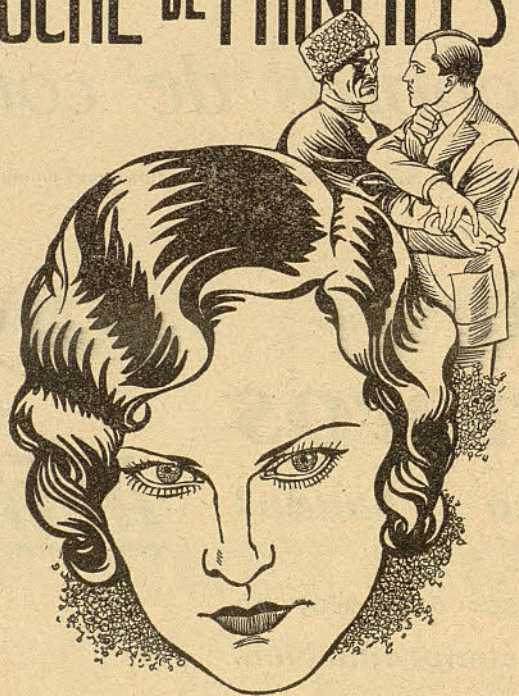
(fuera de programa)

acaban de presentar en el

C I N E P A R Í S

CON ÉXITO ROTUNDO

NOCHE DE PRÍNCIPES



La vida de los príncipes rusos en el destierro

por **GINA MANÉS** y **JACQUES CATELAIN**

Emocionantes atracciones, cantos, danzas y música rusa

UN ESPECTÁCULO SENSACIONAL ¡¡ CON ARGUMENTO !!

Correo femenino

La juventud de hoy

MUCHO se ha debatido acerca de la juventud moderna. Firmas de sólido prestigio han llenado no pocas columnas sobre este tema, con miras hacia una crítica severa la mayor parte de las veces; sin distinción de clases, para ellos, los jóvenes de hoy carecen de reflexión, de lógica, de voluntad y otra porción de elementos indispensables para representar el puesto que precisan en la sociedad.

Ellos, dicen, sólo tienen dos preocupaciones interesantes: el vestir exageradamente y el cultivar algún deporte; y en cuanto a ellas, ¡oh, terror!, ¡las muchachas del siglo XXI, no tienen un punto bueno; son frívolas, coquetas, egoístas, desconocen en absoluto las reglas más fundamentales de una buena educación, y sólo se preocupan de gozar de la libertad exagerada que el ambiente actual les concede.

Y no son sólo un número limitado los que así opinan: preguntad a cualquier señor de edad respetable su opinión acerca de los jóvenes de hoy, y os contará mil horrores, escandalizado por la conducta de ellas y seriamente indignado por el modo de ser de ellos, y aún fundamentará su opinión con algún hecho, más o menos convincente, para que asintáis sus apreciaciones.

Pues bien: ya que tan severamente se nos juzga, justo será que se nos permita argumentar, una vez más, nuestra defensa; no con el propósito de convencerlos de sus errores, cosa bastante difícil, por ser personas creadas en un siglo de ideas totalmente distintas a las de hoy, sino para que las personas ecuanímes e imparciales juzguen también nuestras apreciaciones más o menos reales.

Y comencemos por lo que a nuestras compañeras se refiere.

Es indudable que, a su modo de ver, lo que les parece más censurable es esa libertad de acción de que gozan las muchachas del día: ello les induce, según creen, a fomentar malas costumbres, ya que estando la mayor parte del día fuera de casa, dejan de acostumbrarse al ambiente del hogar, que tan necesario ha de serles el día de mañana cuando llegue la hora de constituir el suyo.

Bonito argumento. ¿No os parece, simpáticas jovencitas? Ellos quisieran sin duda que, como nuestras abuelas, os levantáseis muy de mañana, y envueltas en una de esas antiestéticas batas caseras, cual los monos de Xaudaró o Tovar, plumero en mano, ayudéis a la doméstica en sus quehaceres a fin de adquirir la práctica que, según ellos, ha de seros

necesaria y, como según reza el refrán, «Al que madruga Dios le ayuda», ha de sobraros tiempo todavía para adquirir la práctica culinaria, interviniendo en la preparación de los platos de vuestro almuerzo.

Yo opino, modestamente desde luego, que, teniendo una doncella lista y despabilada, os podríais ahorrar todo ello, pues no creo que si el día de mañana, por caprichos del destino os viérais en la necesidad de empuñar el plumero en vuestro propio hogar, os sería muy largo ni difícil el aprendizaje.

Una jovencita puede muy bien, aun sin pertenecer a la clase acomodada, permitirse el «lujo» de tomar diariamente su baño (hoy día hasta las casas más modestas tienen cuarto de baño) y salir luego un par de horas a tomar el sol en compañía de sus amiguitas o sola, si así lo prefiere; ello le proporcionará excelentes beneficios a su salud, tan necesaria para la belleza que toda hija de Eva ha de procurar poseer.

El salir sola no creo sea tampoco un inconveniente; antes al contrario, una muchacha que va sola, sabe perfectamente comportarse como debe, pues la libertad que ello pudiera reportarle queda coartada al pensar que ella sola es la responsable de sus actos. Prueba de ello bien patente es la libertad que en cuanto a este punto se concede a las mujeres en casi todo el extranjero. El acostumbrarse a un régimen de libertad casi absoluta es siempre conveniente cuando se es dueño de sí mismo, pues fomenta el espíritu de independencia tan necesario para el progreso social y moral.

Otro de los puntos negros de que os acusan, se refiere a vuestra presentación; la falda corta (en boga a pesar de la campaña de algunos modistos), el pelo corto, el carmín, etcétera.

El pelo corto resulta, para nuestros respetables superiores, inadmisiblemente bajo ningún concepto; prefieren, sin duda, los largos cabellos (y postizos) que fueron orgullo de nuestras abuelas; quizás por los complicados peinados que permitían, pues en cuanto a higiene, comodidad y economía de tiempo, no creo pretendan disimular su derrota por la melena más o menos ondulada.

En cuanto a la falda corta, si bien es verdad que es en lo único que se ha exagerado algo, no creo pretendan convencernos con la falda hasta los pies que, además de permitir barrer las escaleras, posea la indudable «comodidad» para las personas descuidadas o de la clase humilde, de llevar las medias impresentables u acordeonadas; ninguna obrera de nuestras fábricas, por muy pobre que fuera su situación, se permitiría cubrir sus piernas con unas medias que presentaran zureidos; así como no creo que haya ya ninguna mujer que deje de preocuparse por llevar sus medias impecablemente estiradas. ¿No es esto una ventaja en cuanto a la pulcritud y esmero se refiere? Nada digamos de la ventaja que la falda corta supone en cuanto a comodidad, pues es este un punto del todo indiscutible y, en último término, ¿no agradecen nuestros rígidos antecesores el espectáculo indudablemente agradable, de unas pantorrillas bien formadas?...

Los detalles de vuestra toilette, tampoco han sido de su agrado.

El carmín, el rimmel y las cremas de tocador—dicen—sólo sirven para que las muchachas estraguen su rostro al maquillarse con sustancias nocivas para la piel.

Nada más lejos de la realidad, sin embargo; nunca como ahora han dedicado las mu-

jerres más cuidados a la conservación de su rostro: cremas depurativas, cremas nutritivas, sustancias astringentes; ¡decidme cuándo los cuidados de la piel han sido más solícitamente atendidos! En cuanto a las sustancias colorantes, justo es reconocer que, cuando se aplican con discreción y arte (cosa ya bastante corriente), contribuyen de tal modo a realzar la belleza de las facciones, que bien puede disculparse su escasa acción nociva.

Y todavía analizando, llegaríamos a encontrar no pocas cosas inadmisibles para los que tan injustamente nos critican; pero, sobre ser más insignificantes, harían demasiado largo este artículo. Yo sólo suplico a quienes se preocupan de hablar mal de las muchachas de hoy, que en un momento de completo olvido de sus prejuicios, digan sinceramente cuándo las mujeres se han presentado más adorables y atractivas física y moralmente, pues en cuanto a su espiritualidad se refiere, no creo que la trivialidad de las conversaciones de que también acusan a las mujercitas de nuestro siglo, sea menos interesante que la exagerada dosis de romanticismo de que disponían las del pasado siglo. En la falta de gravedad en sus palabras es precisamente donde existe el encanto especial del trato con la mujer.

Y hagamos hoy punto final, dejando para otro día el ocuparnos de otros asuntos de este debatido tema.

LUIS ANTÓN

Las cartas de los enamorados

He aquí algunos métodos para hacer inviolables las cartas, o, cuando menos, para lograr que el abrirlas sin dejar huellas sea extremadamente difícil.

Se cierra el sobre con una solución a partes iguales de clara de huevo y agua, se le pasa una plancha medianamente caliente y luego se le aplica un sello de lacre común. Este sistema resiste a los medios ordinarios de abrir las cartas, poniendo a los indiscretos en un compromiso por el color oscuro que toma la albúmina al calentarla.

Basta escribir la dirección en la cara engomada del sobre, esto es, del lado por donde se cierra; el método es más seguro todavía empleando tinta de anilina, que a la menor tentativa de reblandecimiento de la goma se esparrama, revelando la indiscreción.

Un buen cierre de seguridad se obtiene empleando como materia adhesiva, en sustitución de la goma, una solución de óxido de cobre en amoníaco. Este líquido, de un bellissimo color azul, disuelve superficialmente la celulosa del papel, por lo cual, dejando secar un poco las dos partes que se han de poner en contacto, después de haberlas bañado con tal solución y comprimiéndolas en seguida, se obtiene un pegado perfecto que resiste al vapor de agua.

Máquinas para coser y bordar



Las de mejor resultado
La célebre rápida

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS

DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL
DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA

CABALLERO

SARNA (ROÑA)

CÚRASE EN 10 MINUTOS CON

Sulfureto CABALLERO

Venta en Centros Específicos, Farmacias y dirigiéndose a
J. Caballero Roig - Apartado 710 - Barcelona

TIVOLI

HOY Y TODOS LOS DÍAS

presentación de la primera pro-
ducción parlante, en español de
CINAE-S-RENACIMIENTO

EL AMOR SOLFEANDO

por **Imperio Argentina,**
Valentín Parera,
Alady,
Ortiz de Zárate,
Florelle, etc.

Dirección de **Robert Florey**
Supervisión de **Xavier Güell**

Canción **Como las rosas de**
abril de José M.^a de Sagarra
musicada por el maestro Vives.

DIGA-DIGA-DOO

con la intervención de las **TILLER PLAZA GIRLS**
MUTT & JEFF, LOULOU, GOULD, JEANINE MEREY, etc.

Sonorización **Tobis Klangfilm**

Se despachan localidades en Contaduría, sin recargo

Planos de Madrid

Una ponencia trascendental

Lo es, sin duda, la presentada por la Hispanoamericana de Cinematografía, Comisión organizadora del Congreso al V Congreso Nacional Municipalista, celebrado en Valencia.

Y por su buena orientación, y por merecerlo, copiémosla íntegramente. Y, sobre todo, para enseñanza de los que sólo ven el arte del film en su parte de espectáculo alegre y sin importancia, de diversión y no de instrucción.

Dice así la trascendental propuesta:

«El II Congreso Nacional del Comercio Español en Ultramar, que tuvo lugar en Sevilla durante el mes de octubre de 1929, acordó, entre sus conclusiones, en la Sección de temas adicionales, las siguientes, que reproducimos:

Fomento de la producción cinematográfica

1.ª El Congreso considera conveniente la convocatoria de un Congreso Hispanoamericano de Cinematografía, en el que pudiesen tener amplio debate y encauzamiento todas las inquietudes cinematográficas, tanto españolas como hispanoamericanas, necesitadas ambas de una compenetración de ideales, que sirva para el mejor conocimiento recíproco de los valores de España y de aquellos países, por medio de películas, ya sean éstas de argumentos o simplemente de informaciones y noticias.

2.ª Creyendo que una mayor compenetración hispano americana podría lograrse a través de un amplio desarrollo cinematográfico, y aludiendo a los últimos acuerdos del Gobierno español sobre la industria cinematográfica, estima el momento actual como el más propicio para iniciarlo, ya que los perfeccionamientos del cine parlante y del cine sonoro abren amplios horizontes a las actividades de la raza española, que tendrá que defender algo tan sustantivo y vital como es el idioma español.

3.ª A tal fin, es necesario llegar a la supresión casi absoluta del impuesto de entrada a las películas hispanoamericanas en España y a las de éstas en las diferentes Repúblicas hermanas, lo cual debería complementarse con la creación de agrupaciones comerciales de producción, distribución e intercambio de películas, que pueden ser un poderoso tope a la competencia de las películas de otras procedencias cuyo dominio debe contrarrestarse. Por ser tan importantes los anteriores acuerdos, una Comisión gestora efectuó una exploración cerca de los señores Ministros y Embajadores de Repúblicas americanas de habla española en Madrid, que asistieron como Delegados oficiosos de sus respectivos Gobiernos a dicho Congreso, y recibió de todos, sin excepción alguna, fervorosas cartas de adhesión para el Congreso Hispanoamericano de Cinematografía.

Posteriormente se entregó al Sr. Marqués de Guad-el-Jelú, Ministro de Trabajo y Previsión, toda esta labor, la que sometió a Consejo de Ministros, consiguiendo se declarase oficial el Congreso, resolución que llevó a la «Gaceta» del 2 de julio del corriente año, así como la creación del Comité Nacional de Cinema Educativo.

Este Comité tiene como función especial desarrollar en España el cine educativo, cultural y documental; pero el magno empeño que significa tan gigantesca empresa requiere auxilios y colaboraciones amplias, siendo ello el objeto de nuestra presencia en el V Congreso Nacional Municipalista. Asimismo, la celebración del Congreso Hispanoamericano de Cinematografía va a dar motivo a que pueblos que suman más de 100 millones de habitantes tomen acuerdos para desarrollar en sus propios países producciones indígenas, y que, al ser exhibidas en el circuito hispanoamericano, servirán para que se conozcan mejor entre sí.

Toda esta inquietud cinematográfica es la que trasladamos al Congreso Nacional Municipalista, condensada en las siguientes con-

clusiones, que respetuosamente sometemos, para su aprobación:

Política cinematográfica

1.ª El Congreso estima conveniente, consolidado el invento del cine sonoro y parlante, que se acometa por el Gobierno de S. M. una política cinematográfica, que desenvuelva en forma amplia y eficaz todas las posibilidades de la industria, y cuyo desarrollo sirva para que sean principalmente películas nacionales las que se proyecten en los 3.000 cines que funcionan actualmente.

2.ª Considerando que son jalones necesarios, para la gran obra que se desea implantar, la reciente creación del Comité Nacional de Cinema Educativo y la convocatoria del Congreso Hispanoamericano de Cinematografía, el Congreso felicita al Gobierno y acuerda:

a) Prestar al Comité Nacional de Cinema Educativo su más ferviente apoyo, bajo la forma y posibilidades que a los Ayuntamientos concede el artículo 215 del Estatuto municipal, para lo cual consignarán en sus presupuestos las cantidades necesarias, al objeto de que en las Escuelas de sus respectivos términos municipales puedan ser exhibidas películas científicas, educativas y turísticas, así como ampliar estos servicios a entidades obreras, coadyuvando de este modo a un desarrollo cultural que, por cultivarse en otros países con positivo éxito, conduciría a elevar el nivel del nuestro;

b) Pedir al Gobierno que atienda, en esta cruzada, a los Ayuntamientos no autorizados para estas consignaciones presupuestarias, estudiando la manera de llevar a la práctica este servicio — a base de camiones equipados — a los pueblos humildes que carecieran de luz eléctrica, proporcionándoles solaz y educación al mismo tiempo;

c) A tal fin, estimamos necesaria la creación de Cinematecas provinciales o locales donde la importancia de los Municipios lo exigiera, y a cuya instalación debe preceder una perfecta información de los mismos, en la que destaquen qué clase de películas prefieren, atendiendo a su riqueza ganadera, agrícola, fabril, industrial o pesquera;

d) Adherirse al Congreso Hispanoamericano de Cinematografía que se celebrará en Madrid durante el mes de mayo próximo, y que una Comisión nuestra acuda a tomar parte en el mismo, en unión de las de Hispanoamérica, con objeto de estudiar y acordar lo más conveniente y necesario para el desarrollo de las actividades cinematográficas municipales en todos sus aspectos.»

[Bravisímo!]

Este único comentario, de aplauso y entusiasmo sinceros, es el que corresponde al final de la lectura de ese interesante documento.

Y luego, si se quiere alargar la cosa, se puede añadir esto o algo semejante:

—Verdaderamente que ya era hora que en España se estudiase al cinema desde un plano de altura. Y si no se aprovecha lo propicio del momento — el deseo decidido de protección de las esferas oficiales, la enorme difusión de las películas habladas en español... — para realizar labor práctica y definitiva, despidámonos entonces de conseguirlo para otra vez. Porque ocasiones como la presente es imposible que vuelvan a repetirse.

Nota leve

Van a llevar a la pantalla parlante la obra de Federico Oliver, titulada «Los semidioses».

Y lo mejor del empeño es la novedad del tema: episodios toreros.

Si, al menos, se desarrollase con decoro y originalidad, todo nos parecería estupendamente.

Pero nos tememos que sea un rótulo más en la lista interminable de nuestras películas taurómicas sin nervio, sin vigor, sin arte y sin sentido exacto del significado y valor de la brava fiesta.

Los nombres que se dan como directores de la empresa no son de los que invitan al optimismo. Sus malas e insistentes actuaciones pasadas, consecuencia de su ineptitud, les descalificaron ya para la lucha por el éxito.

EL ÚLTIMO

¿Recuerda usted una emocionante película titulada

El prisionero de Zenda?

Pues en breve **POPULAR FILM** comenzará a publicar, en forma encuadernable, la magnífica novela de **Anthony Hope**, en que está basada dicha película, debidamente autorizados por la **EDITORIAL IBERIA**.

Popular Film

regalará unas preciosas tapas para encuadernar

El prisionero de Zenda

a cuantos lectores presenten, al terminar la publicación de la novela, los cupones que aparecerán en todos los números de

Popular Film

La vanguardia
del cine hablan-
do en español
llega a nosotros.

Es un film
sonoro
Paramount.



**ADOLPHE
MENJOU**

**ROSITA
MORENO**

**BARRY
NORTON**

AMOR AUDAZ

que se proyecta hoy
y todos los días en

Coliseum

No deje de verlo.

Films de Catalunya



Queda con-
cretado el
avance en
el film Para-
mount

• popular film •

Filmoteca

MUSEO DE BELLEZAS



Marion Shilling Actriz de la Paramount.

SILUETAS
DEL FILM

Wallace Beery

por
E. Mc. NEAR

AMAESTRABA elefantes en un circo; aprendió luego a bailar y obtuvo un contrato de bailarín cómico en los teatros de Shubert; en seguida se dedicó a hacer picardías en vez de seguir consagrado al arte de Terpsicore; y es así cómo Wallace Beery se ha convertido en uno de los más cumplidos «villanos» de la pantalla. Diremos de paso que es tan buen actor cómico como malvado del cinema.

El papel del siniestro «Butch», que caracteriza en «The big house», es una mezcla de ambos elementos.

«Beery tiene la facultad de hacer reír, aunque al minuto siguiente es la encarnación misma de la amenaza», dice George Hill, su director en la película de la prisión. «Y lo más curioso es que el público lo acepta en ambas manifestaciones, experimenta simpatía decidida por él a pesar de sus hazañas tenebrosas, y cree implícitamente en la realidad de los personajes que caracteriza.»

Beery nació en la ciudad de Kansas, hijo de Noah y Margaret Beery. Su padre era hombre de negocios y envió a Wallace a una escuela bancaria con el objeto de que el muchacho se dedicara a su vez a la misma carrera. Todo habría pasado conforme a tales proyectos, si no hubiera venido a la ciudad un circo que contaba la manada de elefantes más numerosa del mundo.

Wallace frisaba por entonces en los diez y seis años. La tienda de lona con su atmósfera fascinadora de clowns, de artistas extraños y de animales exóticos inflamó su imaginación juvenil. Se las ingenió el muchacho para conseguir del empresario un empleo de cuidador de elefantes; y cuando el circo abandonó Kansas nuestro amigo Wallace desapareció de su casa y se fue con ellos.

Pasó dos años en el circo; dos años de viajes, de emociones... de felicidad, como dice Beery. «Tiene esa vida una fascinación tal que aun ahora me hace desear encontrarme allí.» Y por cierto que había labor y peligros! Hasta ahora tiene el actor una cicatriz que le dejó en el pecho una pantera negra que se escapó de su jaula.

«Cuando la vi venir, me las arreglé para situarme cerca de uno de los elefantes antes de que atacase», cuenta Wallace. «Al minuto siguiente la trompa del paquidermo enviaba a volar al felino sobre el techo de lona... con tal limpieza como podría yo ahora enviar rodando una bola de golf.»

Aprendí allí a conocer a los elefantes. El elefante es capaz de ser el mejor amigo o el peor enemigo del hombre. Todo depende de cómo se le trata y se aprende a conocerlo. Yo era amigo personal de todos los elefantes del circo, y creo que esto es algo de que puedo vanagloriarme. No es posible engañar a los elefantes.»

En 1904, Wallace Beery abandonó el circo por la escena, ingresando en las comedias musicales de Henry W. Savage. Tenía buena voz, un nutrido repertorio de bailes, y pronto fué la estrella de los actores cómicos.

En 1913 trabajó en roles bufos en los estudios de la Essanay en Chicago, donde hizo su debut, diremos de paso, en el papel de criadita suiza.

«No tenía idea de hacer jamás otra cosa que roles cómicos, ya que, a decir verdad, me había ensayado solamente en dicho género»,

dice Beery; «pero vine a dar incidentalmente a los de villano. Verá usted; después de haber estado trabajando con la Universal me agregué a un grupo de artistas que iba al Japón con cierta compañía para filmar una serie de películas, y apenas habíamos comenzado cuando estalló la guerra, echando por tierra todos nuestros planes. ¡Comprenderá usted que esto es suficiente para hacer de cualquiera un malvado! Bueno; tuve que regresar a los Estados Unidos, y no encontré un sólo papel cómico disponible, así es que entonces pensé estrenarme de villano. Y por cierto que a nadie sorprendió tanto como a mí el ver que me salían bien estas caracterizaciones. Es curioso observar el que tantos actores cómicos se cambian de repente a otra clase de roles y lo hacen mejor que nunca. Lon Chaney era actor cómico en las tablas, ensayóse luego como director, y cosechó después sus triunfos más brillantes como actor de carácter. Yo quise ser director, lo cual me dió muchísimos dolores de cabeza, y finalmente me convertí a malvado de la pantalla, logrando que el público encontrara el tipo interesante.»

Beery y sus «villanos» triunfaron en «Tras de la puerta», «Los cuatro jinetes del Apocalipsis», «Los tres mosqueteros», «Robin Hood», «El halcón marino» y muchas otras producciones. Descubrió al mismo tiempo que mezclando algunos rasgos festivos a sus caracterizaciones de malvados, el personaje adquiría mayor relieve humano. «Y observé que el público los encontraba más verosímiles», agrega el actor.

Su primera película hablada en los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer, ha sido el emocionante drama de un motín de prisioneros, en que representa el papel de Butch, el jefe de los amotinados.

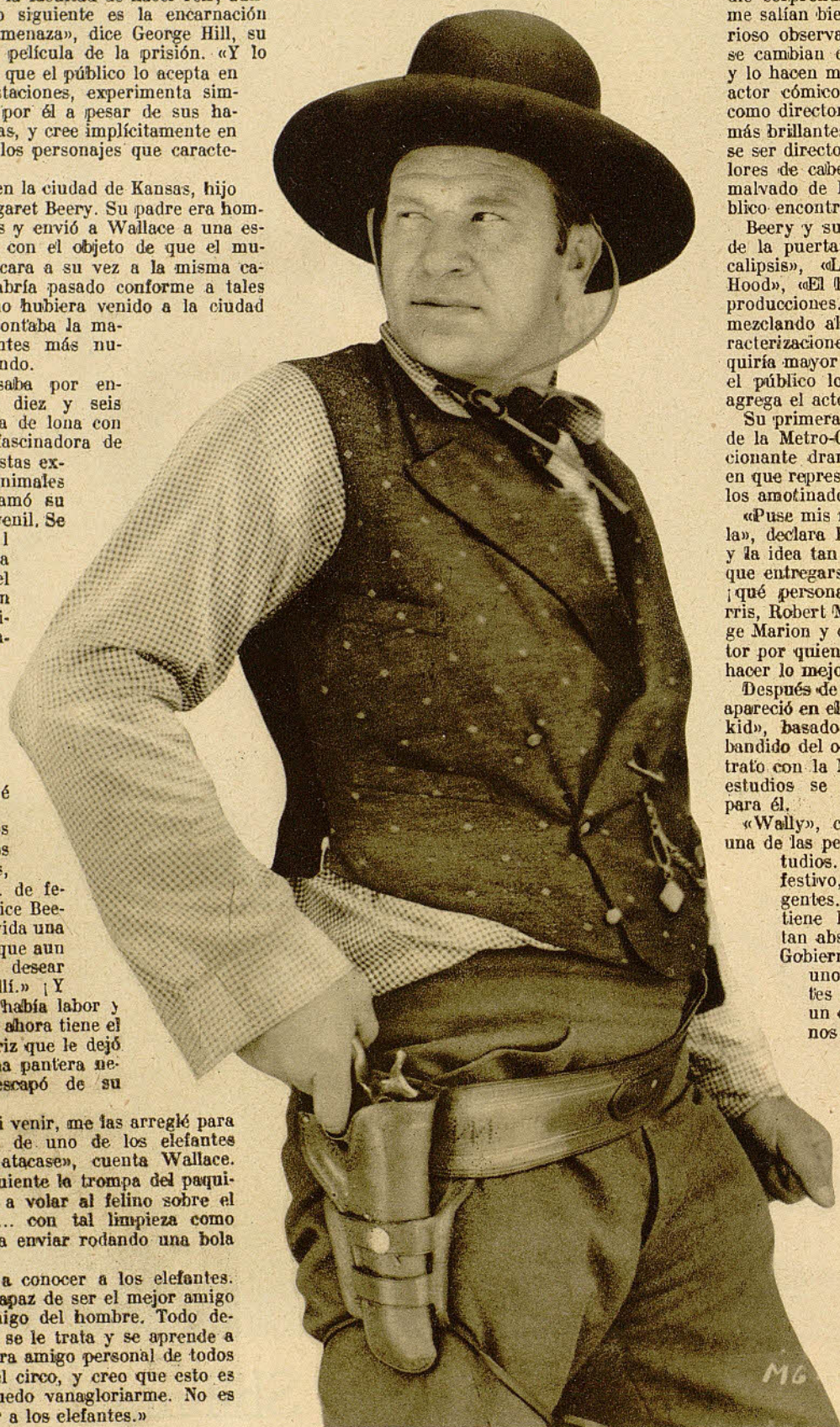
«Puse mis mejores esfuerzos en esta película», declara Beery. «El tema es tan vigoroso y la idea tan vasta que no puede uno menos que entregarse por completo al rol. Y luego, ¡qué personal! Actores como Chester Morris, Robert Montgomery, Lewis Stone, George Marion y otros. Y George Hill es un director por quien todo el mundo está dispuesto a hacer lo mejor que puede.»

Después de la película de la prisión Wallace apareció en el drama de King Vidor, «Billy the Kid», basado en las aventuras del famoso bandido del oeste; y ha firmado un largo contrato con la Metro-Goldwyn-Mayer, en cuyos estudios se preparan trabajos interesantes para él.

«Wally», como le llaman sus amigos, es una de las personas más populares de los estudios. Cordial, afable y de espíritu festivo, tiene, como se dice, el don de gentes. Es entusiasta por la aviación y tiene licencia absoluta de transporte, tan absoluta como puede concederla el Gobierno. Reverencia a Lindbergh como uno de los más brillantes exponentes de la navegación aérea, y tiene un conocimiento enorme de aeroplanos en general.

A semejanza de Ernest Torrence, otro famoso actor de carácter, Beery toca el piano con muchísima habilidad, arte que aprendió en sus tiempos de actor de comedias musicales. Le encanta la ópera ligera y los clásicos, y detesta el moderno jazz — asemejándose también en esto a Torrence.

Ha leído libros sobre casi todos los temas y conoce a



Wallace Beery en el sheriff
de la producción M.-G.-M.
«Billy, the Kid».

fondo el drama moderno. Vive sencilla y modestamente. Aunque no está por la ley seca precisamente, nunca ha bebido una gota de licor en su vida. «He visto demasiados malos efectos entre los operarios del circo», dice por vía de explicación.

Entre sus amigos íntimos figuran Charles Bickford, Clarence Brown el director, Bob Blair, aviador y oficial de la patrulla aérea de Culver City, y George Marion, hijo. Uno de sus pasatiempos favoritos es visitar los hangares y cambiar anécdotas con los pilotos de la base aérea postal.

Le gustan los elefantes; y, a semejanza de los elefantes, detesta a los gatos.

Es también vegetariano, como los elefantes.

Wallace Beery en su caracterización para "The Big House" de M.-G.-M.



Wallace Beery con su esposa en el jardín de su "villa" de Hollywood.
(Foto Paramount)

Marlene Dietrich

MARLENE DIETRICH nació en Berlín, un 26 de diciembre. Su padre dispuso que se dedicara a la música, aun antes de que Marlene rompiera a hablar. Su educación fué sumamente esmerada, y en ella intervino eficazmente su familia. Estudió violín, en una escuela particular de Weimar, a la par que aprendía canto y llegaba a dominar el francés y el inglés. Luego ingresó en una academia musical berlinesa, a fin de prepararse para tocar en conciertos.

El exceso de lecciones le produjo una seria lesión de la mano derecha, y tuvo que dejar de tocar el violín durante seis meses. Durante este período comenzó a interesarse por las tablas, e ingresó en la escuela de drama de Max Reinhardt.

El primer papel que miss Dietrich interpretó fué en la adaptación germana de «Broadway». Luego participó en una comedia musical, logrando un triunfo enorme, tanto por su arte como por su belleza.

Los tres años siguientes los dedicó a la comedia musical y a la cinematografía. Dos de las películas más conocidas en que actuó por entonces fueron «I kiss your hand», «Madame» y «Three loves».

Josef von Sternberg, la eligió para interpretar el principal papel femenino de la película de Emil Jannings «The blue Angel», luego de verla actuar en una revista musical de Berlín, que por entonces estaba en boga. Tan convencido estaba von Sternberg de que Marlene servía excepcionalmente para el fin indicado, que la puso inmediatamente a trabajar ante la cámara, sin hacerle las pruebas de rigor.

Cuando von Sternberg volvió a Hollywood, y supo que tenía que dirigir la película «Marruecos», volvió a elogiar a miss Dietrich para el papel femenino principal.

Marlene Dietrich tiene cinco pies y cinco pulgadas de estatura, pesa ciento veinte libras, tiene el cabello rizado naturalmente, rubio rojizo y ojos azules.

PLANOS DE NUEVA YORK

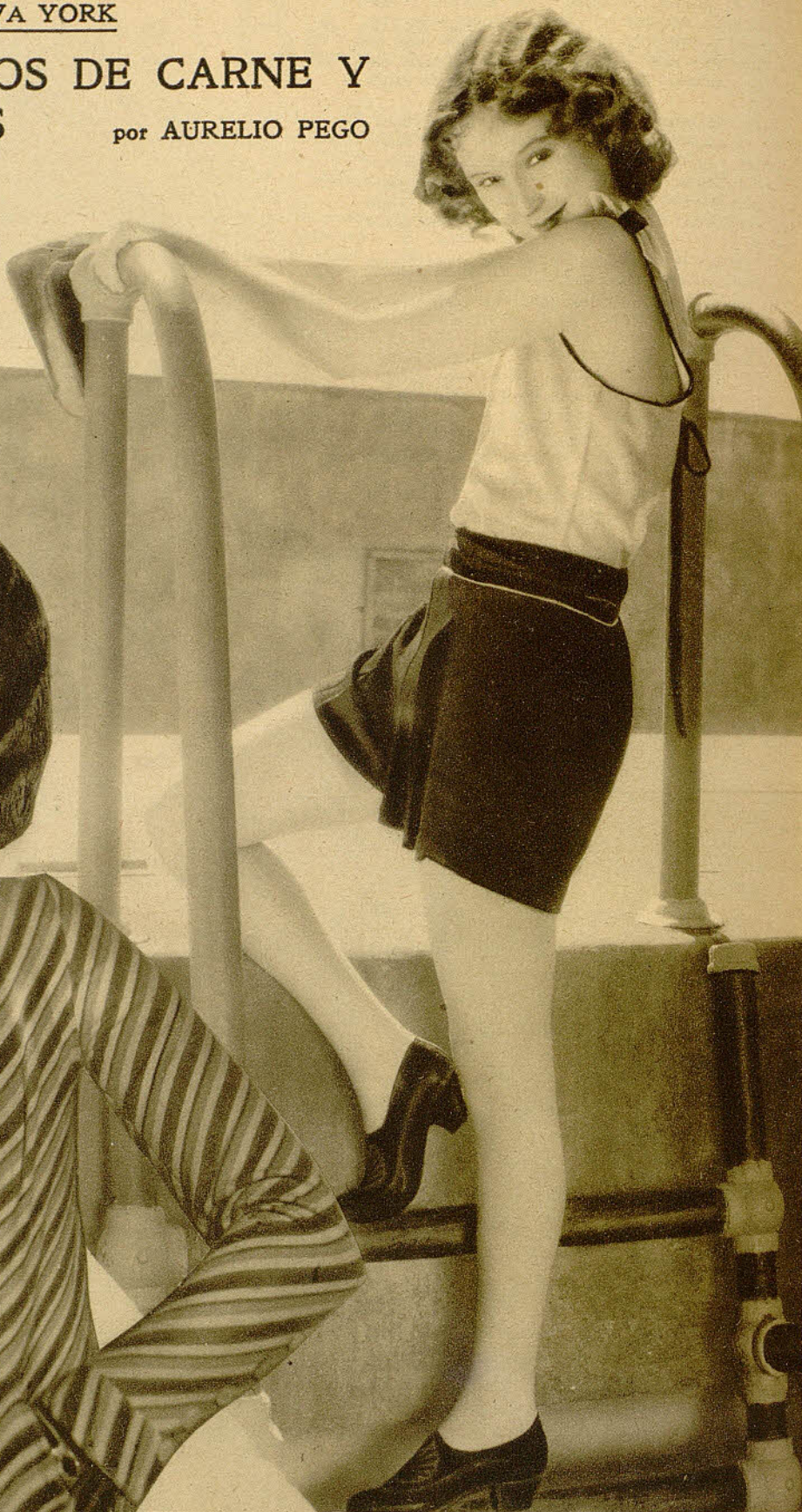
CUATROCIENTOS KILOS DE CARNE Y
OTRAS MENUDENCIAS

por AURELIO PEGO

MUCHAS personas han decidido tomar por modelo a los artistas cinematográficos. Como no es posible copiar la mentalidad, porque ya he dicho en otras ocasiones que es requisito indispensable de toda estrella carecer de circunvoluciones cerebrales, la gente copia el peinado, la corbata, las actitudes, el gesto, el corte de los vestidos, el tamaño del pañuelo...

A juzgar por las espaldas, yo he visto por las calles neoyorquinas, y aun por las barcelonesas, muchos Richard Arlen, algunos Douglas Fairbanks Jr., ciertos Charles Rogers, no pocas Norma Shearers, abundantes

...Cuatrocientos kilos de carne semanal. Y, sin embargo, como en el caso de Bárbara Leonard, conserva la línea.



Y para evitar el exceso de calorías, Dorothy Jordan se sube todas las mañanas al terrado, al aire los brazos y extremidades inferiores... ¡que son superiores!

Clara Bows, melenas a lo Crawford, narices a lo Swanson...

Está de moda. La juventud del mundo entero se divide en dos profundas categorías: los que quisieran ser grandes deportistas y los que aspiran a figurar como estrellas cinematográficas. Entre las jóvenes, a unas se las ve alzando la pierna en una postura muy semejante a la del ángel caído, ensayando colocaciones en la pista de «tennis». Otras se pasan horas ante el espejo riendo, llorando, haciendo muecas. Los padres han titubeado si llevarlas al manicomio directamente o someterlas al examen de un neurólogo. No es fácil curar la enfermedad de que adolecen: cinematografitis.

Conociendo el interés que despierta toda referencia de carácter íntimo de las estrellas, voy a hacer algunas revelaciones. No se regocije el lector pensando que voy a traer a estas páginas chismes

de alcoba. ¿Qué concepto tiene el lector de mí? (Actitud altiva con la sotabarba en ángulo recto.) ¿Qué concepto tiene el lector de las estrellas cinematográficas? (Actitud menos altiva con la sotabarba en ángulo obtuso.)

Abramos el capítulo de revelaciones con un interrogante: ¿Qué comen las estrellas? Contestaré para evitar dudas, que de todo.

No es muy grato imaginarse a Bebé Daniels ingiriendo zanahorias cocidas, pero si la verdad ha de resplandecer, confesaré que las come. Enumerar en esta crónica los diferentes productos alimenticios que ingurgita cada uno de nuestros actores y actrices favoritos, sería convertir las páginas de POPULAR FILM en una revista de agricultura, avicultura y ganade-

ría. Recientemente se han compilado algunas estadísticas. Cuando un norteamericano no tiene nada que hacer, se dedica a compilar estadísticas. Este deporte favorito ha hecho de Estados Unidos el primer país del mundo en oficiales de Estadística. Ya se sabe con exactitud la cantidad de libras de carne que consumen las estrellas en Hollywood. En Nueva York no nos ocupamos de estas nimiedades.

Se estima que las estrellas, sí, esas mismas que se distinguen por su figura asiluetada, consumen por término medio cuatrocientos kilos de carne semanalmente. Y, sin embargo, como en el caso de Bárbara Leonard y tantas otras, conservan la línea.



En cambio, otros artistas, tienen que recurrir a diversos inventos mecánicos geniales.

Por este medio se procuran calorías, haciendo verdadero abuso de la electricidad.

Hagamos un esfuerzo imaginativo. ¿Cuántas terneras, cerdos y pollos constituyen cuatrocientos kilos de carne? ¿Cuántas chuletas y cuántos bistés? Perdón el lector si tocado de aficiones gastronómicas, le estoy haciendo la boca agua. Yo cumplo con mi deber informativo, bien a mi pesar, porque estoy escribiendo esta crónica poco antes de comer y me está sirviendo de vermouth.

La pregunta que a uno se le ocurre es: ¿por qué tanta carne? En primer lugar, porque el pescado, a pesar de los recientes progresos científicos, sigue teniendo espinas. Pero la razón biológica está en la provisión de calorías.

—Cuidado con las calorías!—recomiendan los médicos a las estrellas cinematográficas.

Y para evitar el exceso de calorías, algunas muchachas, como Dorothy Jordan, se suben todas las mañanas al terrado con unos pan-

taloncitos cortos, al aire los brazos y las extremidades inferiores. En cambio, otros artistas tienen que recurrir a inventos mecánicos geniales para procurarse las anheladas calorías, haciendo un abuso verdaderamente censurable de la electricidad y su símbolo, el zig-zag.

La carne es precisamente uno de los alimentos que suministra mayor número de calorías. Creo inútil pretender explicar por qué las primeras actrices y aun las segundas de la pantalla precisan abundantes calorías. Baste recordar ese beso apasionado con que terminan casi todas las cintas norteamericanas. Ese beso que extingue tantas energías obliga a las grandes actrices a consumir calorías en grandes cantidades.

De ahí que se ingieran 300 libras de mantequilla a la semana y 600 libras de azúcar. Esto explica la suavidad de maneras y dulzura de expresión de las artistas yanquis.

También se come pescado. Los descendientes de la senda del 98, los buscadores de pepitas de oro son, por lo general, los aficionados al pescado. Desde niños han adquirido la costumbre de buscar, escoger y rebuscar. A continuación los que hacen mayor consumo de pescado son los directores y los productores. Explicaré el curioso fenómeno.

Existe la creencia general, no confirmada por la ciencia ni ratificada por ningún tratado, de que el fósforo de los peces es un tónico cerebral admirable, proporciona ideas y ayuda a bien discurrir.

Observando las mediocridades que salen de

(Continúa en la página de "Pantallas")



Juan Torrens (X), protagonista de la película Fox, "Del mismo barro", con el equipo del Barcelona, del que formaba parte, en la temporada 1918-19, en que dicho equipo fué campeón de España.



La boda de Dolores del Río, la célebre "estrella" de Artistas Asociados, con el señor Cedric Gibbons. — De izquierda a derecha: Señora Sidney Toler, D. Alvarado, señor y señora Gibbons (los recién casados), la señora Alvarado, D. Benjamín Glazer y la señora J. L. Asunsolo, madre de la novia.

• Popular film •

Adiós a la vieja farándula

LA boca del escenario ha quedado cerrada por el telón. El público va desfilando lentamente hacia la calle. Algunos espectadores hablan de la comedia cuya representación acaban de presenciar; otros alaban la belleza y elegancia de la primera actriz.

Los empleados del teatro van apagando las luces de la sala desierta. Entonces el telón se alza de nuevo. El escenario está ahora desnudo de decoraciones, de bambalinas, de toda la tramoya utilizada para la farsa. Por el hueco de una puerta entreabierta se escapa un haz de luz tenue que ilumina una zona del

titid indolente. A veces, su rostro se llena de tristeza; otras, sus grandes ojos adquieren un brillo extraordinario.

El primer actor y director, frente al espejo, se frota la cara con vaselina para que no quede en ella la más leve huella del maquillaje. De tanto en tanto suspende su tarea, vuelve la cabeza y dice unas frases. Se le nota nervioso, alegre y contrariado a la par.

—Esto era inevitable—dice—. Nos habían hecho ya otras proposiciones ventajosas para ingresar en el cinema. Nos habíamos resistido siempre, pero ahora... ¿Verdad, María Fernanda?

la butaquita—; el teatro español es inmortal y nada ni nadie oscurecerá su esplendor.

Hay un largo silencio; diríamos que un silencio lleno de evocaciones, de recuerdos, de añoranzas.

Una muchacha avispada, risueña, bonita, lo rompe al fin.

—Sí, sí, todo eso del cinema es muy hermoso, muy nuevo, sus intérpretes extienden rápidamente el nombre por el mundo entero; pero el artista de corazón debe echar de menos los aplausos del público, debe sentir el alma aterida, porque le falta el calor de esos aplausos.

—Es verdad, es verdad. Y, no obstante, el cine tiene también sus encantos, sus jorna-

Rafael Rivelles, notable actor español, contratado por la M. - G. - M. con la categoría de "estrella" para sus grandes producciones hispano parlantes.



María Fernanda Ladrón de Guevara, bellísima actriz española, que ha sido contratada por la M. - G. - M. con la categoría de "estrella" para sus grandes producciones habladas en español.

(Foto Lagos)

escenario. Se oye el rumor de una conversación. La charla es tan viva que se percibe con claridad algunas palabras.

¿Qué pasa detrás de esa puerta, de esa puerta que es la del camerino del primer actor y director de la compañía? Vamos a penetrar indiscretamente en el cuarto de donde salen esas voces, que no son, sin embargo, de disputa, y ese haz de luz que se proyecta sobre un ángulo del escenario.

En el cuarto hay varias personas reunidas. De una larga percha cuelgan unos trajes: de época algunos. Baúles arrimados a las paredes. Hay, además, un lavabo con espejo. Y una butaquita. En esta butaquita está sentada una dama. Es joven, hermosa. Tiene una ac-

La dama que está sentada en la butaquita, asiente. Y el primer actor y director vuelve a hablar.

—Nos preceden ya varios artistas de teatro, como Vilches, como Carmen Ruiz Moragas, como Carmen Larrabeiti y Carlos Díaz de Mendoza; nos seguirán otros y otros... Es el espectáculo nuevo que nos atrae, que nos absorbe. Es la estupenda aventura del cinema que nos inquieta el espíritu. Pero no teman ustedes: recompensaremos a todos con largueza.

—El teatro español se acaba. El cine le arrebató sus mejores figuras—sentencia un viejo comediante.

—No, eso no—protesta la hermosa dama de

das gloriosas para el artista—observa el primer actor y director.

—Yo me acordaré siempre de mi público, de nuestro público, Rafael—afirma la dama de la butaquita.

—Y yo también, María Fernanda.

Luego los cómicos se van despidiendo, casi sin palabras—que a ellos les sonarían a teatro—, apretando emocionados las manos del primer actor y de la primera actriz.

Y así dieron su adiós a la vieja farándula, al teatro, María Fernanda Ladrón de Guevara y Rafael Rivelles, nuevas «estrellas» hispanas del cinema norteamericano hablado en nuestra lengua.

MATEO SANTOS

LOS GRANDES FILMS DE LA TEMPORADA



Noche de Príncipes

Esta película de la Gran Films, que la casa ha clasificado como sus Selecciones Diamante, es una de las producciones más bellas y de perfecta realización de la temporada.

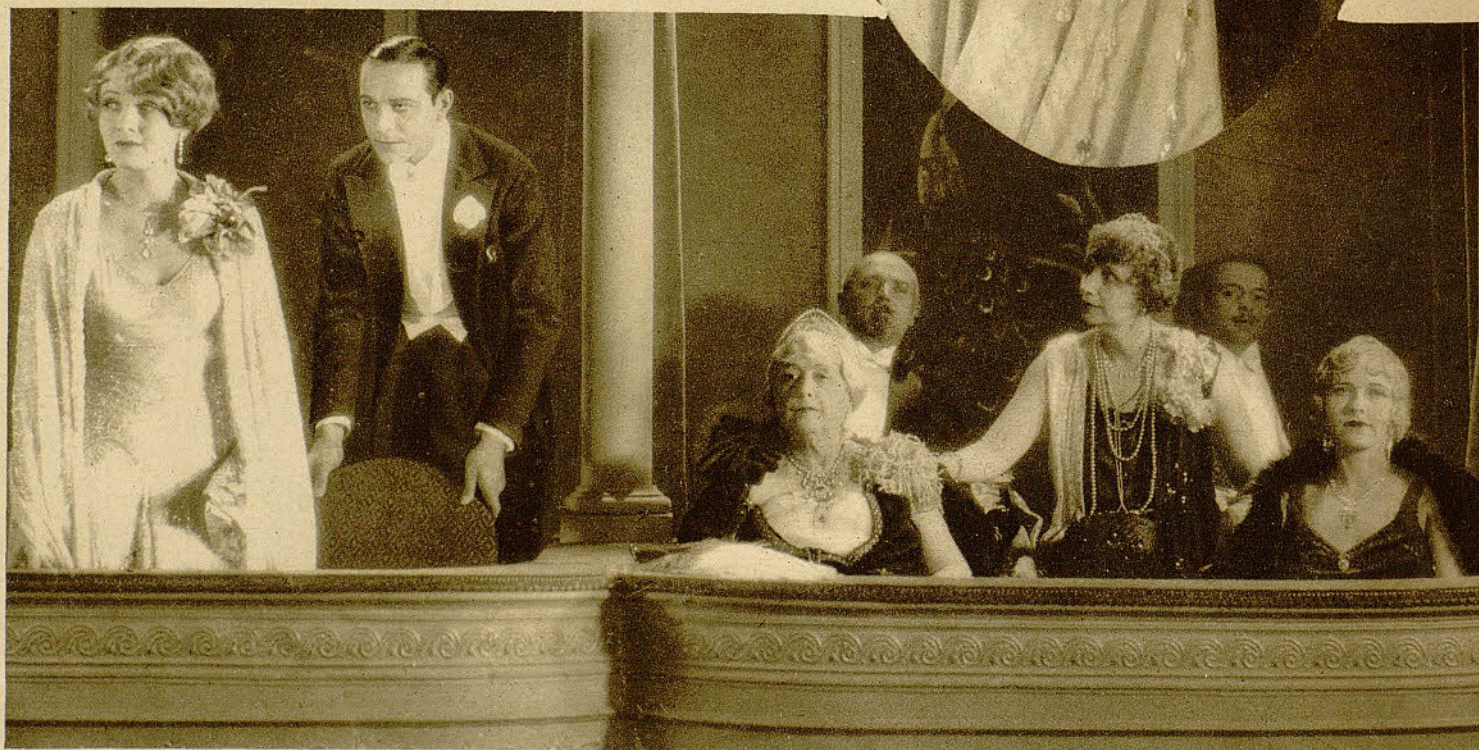
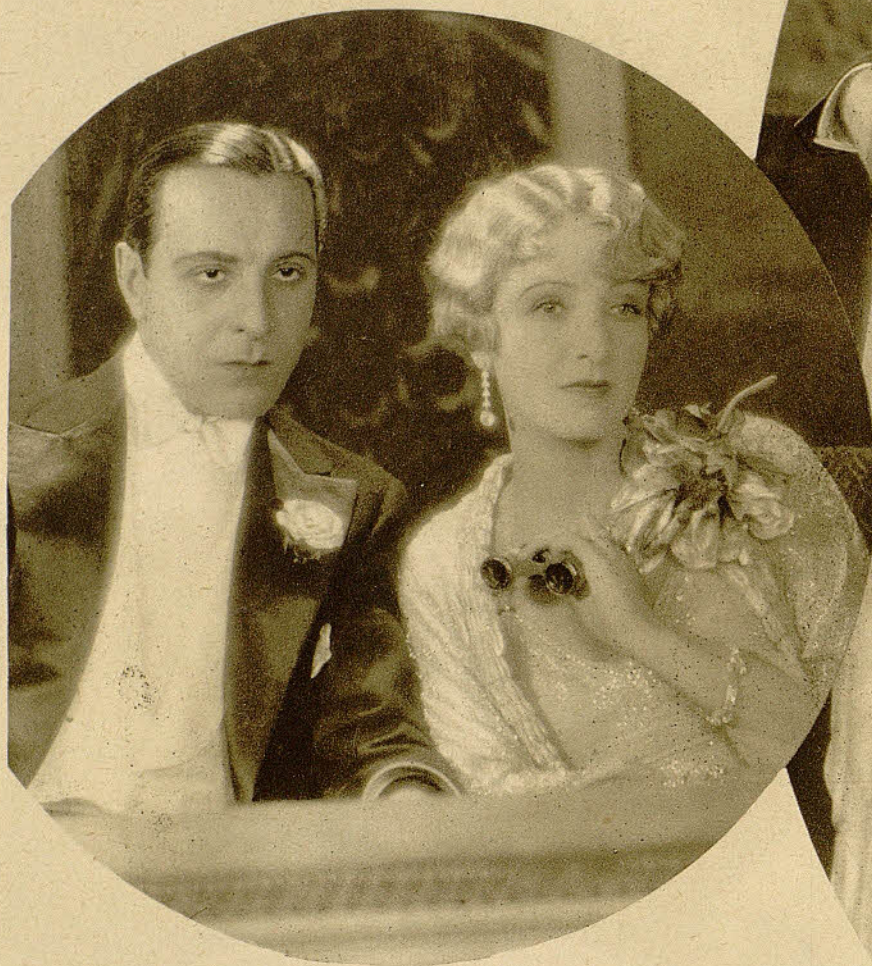
En "Noche de Príncipes" la acción se desarrolla entre emigrados rusos, la ilustrada de la pantalla Gina Manray realiza una de sus mejores actuaciones, consolidando como estrella europea de primera categoría.



Sed de Juventud

Tal es el sugestivo título de la producción sonora que presenta Importaciones Cinematográficas en el Cíne París y cuyos valores musicales realzan la belleza de su asunto, que la crítica extranjera señala como lleno de originalidad.

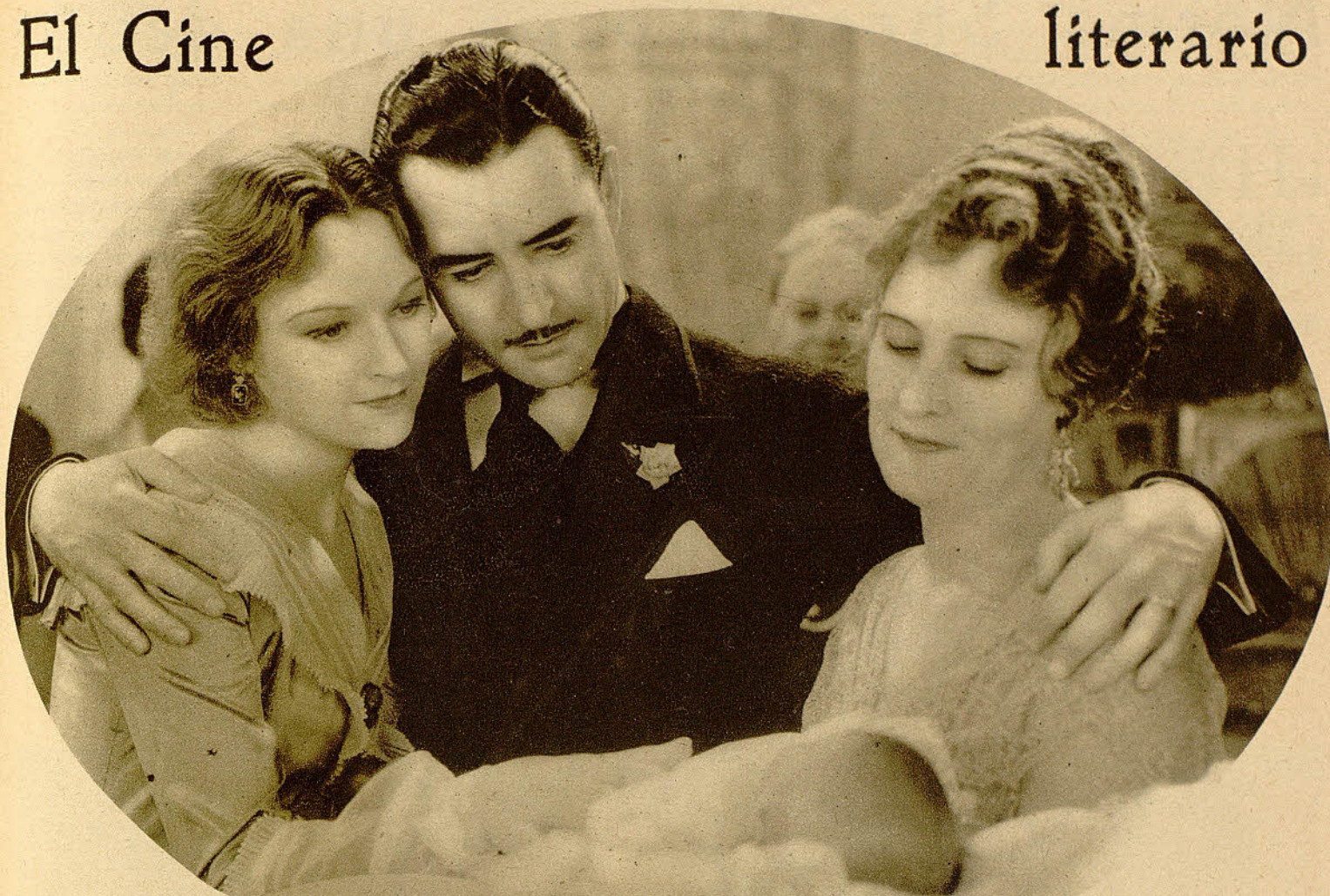
Intervienen en la interpretación, Ricardo Cortez, Claire Windsor, Montagu Love y Larry Kent, cuyos nombres son garantía de una labor artística depurada.



• popular film •

El Cine

literario



Redención



La Metro-Goldwyn-Mayer, haciendo honor a su marca, nos presentó hace días en la pantalla del Fémina esta grandiosa producción basada en el drama del gran escritor ruso Leon Tolstoi, "El Cadáver Viviente".

Contra lo que es costumbre en el cinema yanqui, la M.-G.-M. ha conservado el ambiente de la obra de Tolstoi, sin mixtificaciones de ningún género y con un respeto artístico, digno de tenerse en consideración para la psicología y carácter de los personajes.

Norma Shearer paga una deuda

por JOSÉ POLONSKY

«**H**E venido a pagar mi tributo de admiración a Tespis, no ha destruir.»

Norma Shearer podría haber parafraseado el histórico discurso de Marco Antonio ante los romanos.

Pero la singular actriz se ha limitado a decir:

cualquiera otra «estrella». Y por esta razón nos interesaba hablarle y saber de sus propios labios qué pensaba, máxime cuando los hijos de Tespis han sido objeto de no pocas puyas por su supuesta guerra contra los ídolos de la pantalla silente.

el magnífico trabajo de Ann Harding fué mi modelo. En «The Last of Mrs. Cheyney», me sentí sugestionada por la soberbia caracterización de Ina Claire — fútilmente, si ustedes quieren—, mas con todo hallé un motivo de inspiración.»

A la vez nosotros aventuramos la pregunta:



«Me appena defraudar a ustedes, mas no puedo menos de sentirme agradecida hacia la gente de teatro que ha ingresado en el cine. Personalmente les soy deudora de mi agradecimiento.»

La verdad era que nosotros habíamos leído y escuchado cuanto Hollywood pensaba acerca de las celebridades de la escena neoyorquina desde que éstas invadieron Cinelandia con la imposición del cinema sonoro. Y ninguno de los conceptos vertidos nos habían hecho sospechar hubiera quien, como Norma, saliera en defensa de la farándula.

No obstante carecer de la más ligera experiencia teatral, y más aún ajena a las tradiciones del teatro, Norma Shearer ha trabajado con más actores y actrices del tablado que

Y han sido artistas nimbados de prestigio y popularidad aquellos que han actuado junto con Norma Shearer, como Raymond Hackett, Robert Montgomery, Chester Morris, Zella Sears, Helene Millard, Basil Rathbone, George Barrard, Myra Hampton, Moon Carroll, Helen Johnson, Mary Doran, Tyler Brooks y otros.

Tal es su admiración, que confiesa:

«Francamente yo me inclinaría a llevar a la pantalla la interpretación de una gran actriz que a crear una impresión mía.

«Cuando vi a Helen Mencken en «El séptimo cielo», quise emularla, pero jamás tuve la oportunidad. En «El Jurado de Mary Dugan»,

«Pero a pesar de esto, ¿no es verdad que usted se limita a obtener la idea básica de la caracterización imprimiéndole más tarde algo de su propia cosecha?»

Sus serenos ojos glaucos nos miraron maliciosamente.

«Ya veo lo que ustedes se proponen. Buscan un argumento para hacer que yo me retracte —y rió—. Pero no; hablo seriamente.»

La gente de teatro, al mezclarse con los artistas de la pantalla—Norma Shearer opinó—, trajo o aportó una técnica vital para el cine hablado; todos esos pequeños detalles que hacen una figura sobresaliente detrás de las candilejas: la dicción, la justa inflexión de la voz... y, en cambio, de manos de los artistas del cine aprendieron los misterios de la cá-

mara y otros pequeños grandes secretos del trabajo filmico.

«A esta combinación de circunstancias podremos llamar una grata reciprocidad..., aun cuando creo que nosotros, los del cine, llevamos la mejor parte en la transacción.

»Y hoy me doy cuenta de que mi experiencia como actriz del cine parlante me brinda facilidades para actuar en el teatro. El reverso de lo que acontece a los artistas del tablado, cuya experiencia los hizo necesarios en el cine hablado. Algún día, espero, realizaré mi ambición gracias a las «loquis».

»También es cierto que he impresionado papeles dramáticos sin haber tenido como modelo el trabajo de alguna actriz de teatro. Así, guiada por mi intuición, he creado mis propias caracterizaciones. Citaré, por ejemplo, «Su propio deseo» y «La divorciada». Encarno la psicología de dos protagonistas diferentes, modernas y norteamericanas en común. Un poco de mi conocimiento de la vida y mucho de imaginación, puse en ambos «roles».

»Para mí lo esencial en toda actriz es la imaginación. Ridículo resulta decir que una actriz debe haber «vivido» su papel para representarlo con caracteres humanos. Guiados por este criterio, ¿qué podríamos responder

de nuestras espléndidas «Annas Christies» y nuestras maravillosas «Mary Dugans»?

»La gente de teatro ha traído una corriente

Los corresponsales literarios de

Popular Film

en el extranjero:

En Hollywood:

Marcelo Ventura
José López Rubio
Eduardo Ugarte

En Nueva York:

Aurelio Pego

En París:

Juan Piqueras

En Berlín:

Armand Guerra

de imaginación a las películas; basta considerar que la mayoría de actores y actrices están acostumbrados a interpretar el mismo personaje noche tras noche, mes tras mes, y en ocasiones año tras año y, sin embargo, hay que admirar su espontaneidad y la inyección de vida que dan a sus palabras y gestos que, de otra suerte, serían cosas mecánicas. En la cinematografía es distinto: aquí estamos acostumbrados a saltar de escena a escena; tan luego terminamos un film, pasamos a otro de textura diferente, día tras día, mes tras mes, año tras año.

»Comprendo que para la gente de teatro sea más difícil su adaptación a nuestro medio ambiente caleidoscópico, mientras que nosotros nos hemos ajustado fácilmente al desempeño del diálogo. Pero con todo, la fusión de las técnicas teatral y cinematográfica ha sido ideal. Por mi parte me siento feliz de mi diario contacto y de las ventajas derivadas, razón por la cual no puedo sentirme hostil hacia ellos.

»Y, en último análisis, nadie procedente del teatro ha usurpado lugares ajenos... Sus puestos en la cinematografía han sido bien ganados y debemos darles la bienvenida.»



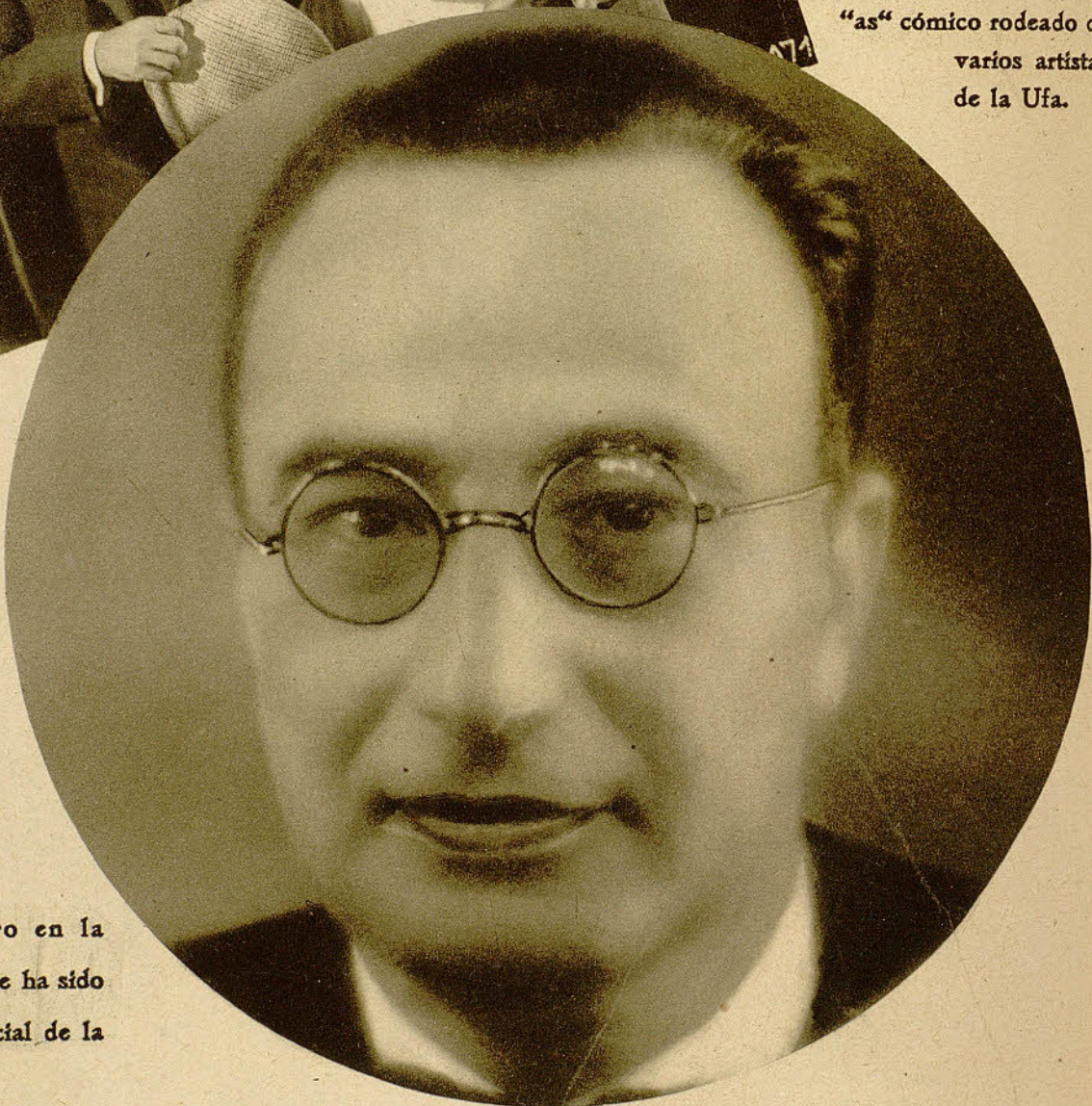
Actualidades gráficas de todas partes



Buster Keaton con la gentil "estrella" alemana, Brigitte Helm y el "metteur en scène", Richard Oswald, durante su visita a los estudios de Neubabelsberg.



Buster Keaton, a su paso por Alemania, de regreso a Hollywood, visitó los estudios de la Ufa en Neubabelsberg. En esta foto aparece el "as" cómico rodeado de varios artistas de la Ufa.



Nuestro querido compañero en la Prensa M. Riba de Pedro, que ha sido condecorado con la cruz oficial de la Corona de Rumanía.

Cinema y arte nuevo Consejos a Cruz Collado

Lo estupendo de los consejos es que nadie los hace caso. Y menos el interesado, naturalmente. Y por eso igual da que sean buenos o malos, convenientes o no.

No obstante, yo voy a permitirme dirigir algunos a Cruz Collado. A ese escultor, joven y pujante, que acaba de ganar la celebridad y un premio de veinte mil pesetas.

Y no sólo no me importaría que los desoyese. Sino que se lo digo:

—Tú sigue y obedece a tu sensibilidad de artista, sin preocuparte de las opiniones de los demás.

Y, sin querer, se escapó así el primer consejo.

Luego le espeto otro:

—Desprecia todo elogio que te conste es injusto. Y sé muy exigente contigo mismo.

Y otro:

—Puesto que tus esculturas son fotogénicas, ¿por qué no las dedicas al cine?

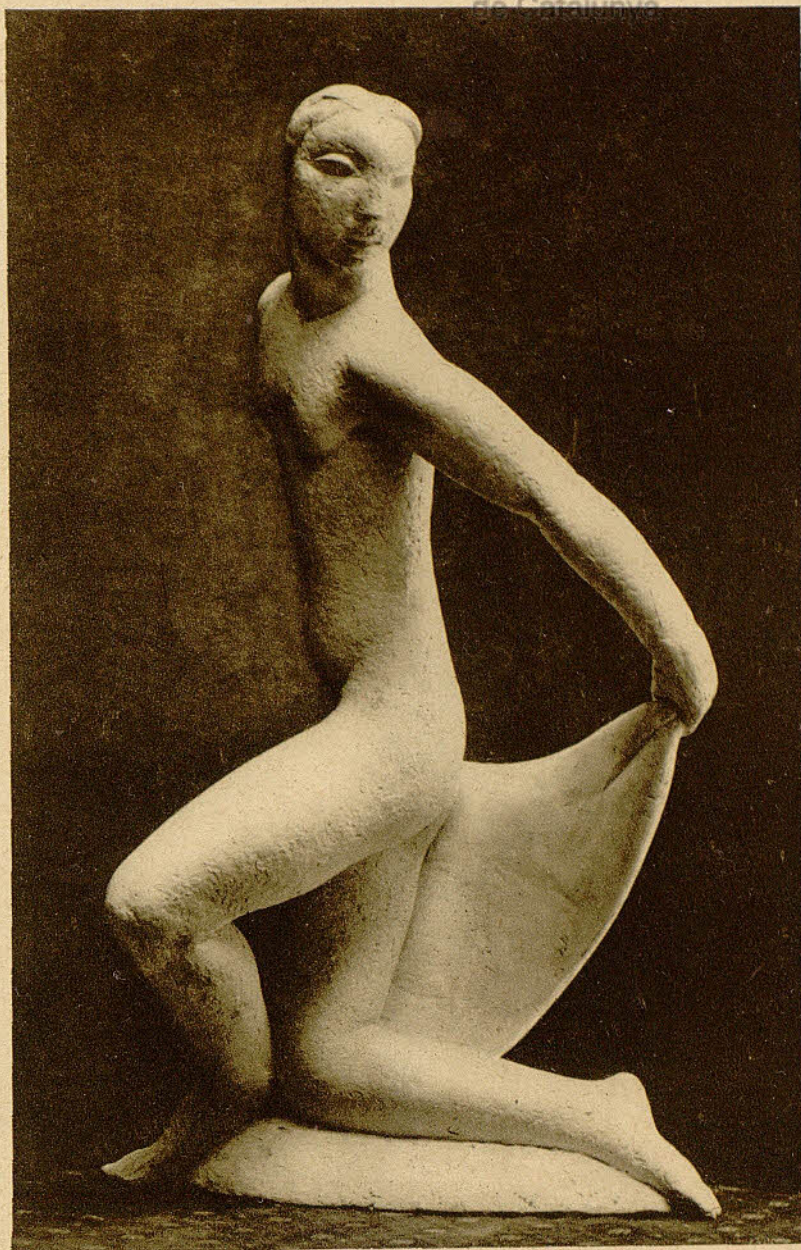
Pero este necesita completarse. Precisa unas aclaraciones:

—Sí. En tu arte nuevo veo mucho cinema. Una modernidad y una plasticidad de gran film. Esa «muchacha que sale del baño» puede pasar perfectamente por una «estrella» famosa. ¿Y por qué no intentas que lo sea? La variedad de las películas de muñecos—género creado por el ruso Starewich—se enriquecería con tu aportación.

—Y lo afirmo, porque conozco tus esculturas. Cualquiera de ellas—la propia Eva—, convertida en muñeco de movimiento, desempeñaría un magnífico papel en la pantalla.

—Y no creas que el cambio—tu abandono de la manida práctica de las Exposiciones—te perjudicaría. Al contrario: ingresado en el cinema, con una alta categoría ya probada, te sería facilísimo consolidar tu triunfo. Y te distinguirías—que es lo principal—de tus compañeros, por ese gesto de seguridad y de arrogancia de romper con viejas rutinas y alistarte en las filas del cinema, lo único de esta época auténticamente nuevo.

—Y ahora—es el consejo final, amigo Cruz Collado—, guíate, como siempre, por la voz, íntima y fiel, de tu temperamento. Que es a este—a tu modo personalísimo de considerar la vida, esto es: a tu mundo—al que, primordialmente, estás en la obligación de servir y de complacer. L. GÓMEZ MESA



“Muchacha saliendo del baño”. Escultura de Cruz Collado. (Foto de Grazioli)



OROCREMA

JABON DE ALMENDRAS

¡Tantas fórmulas de belleza que usted habrá leído y aun probado, y tan fácil y a mano como tiene una, sencilla, económica e infalible!

El uso constante en el baño y en el tocador, propio y de los suyos, del famoso jabón

OROCREMA

de pasta de almendras, glicerina y aceite de coco.

¡No olvide que se imita!

LOS PERFUMES DE TASARA
ALFONSO XII, 11
BARCELONA

Figuras del nuevo Cinema



John Boles Actor de la
Radio Pictures

DEL MISMO BARRO

Drama de la vida social, to-
talmente hablado en español

por

JUAN TORENA

Carlos Villarías

Roberto Guzmán

MONA MARIS

María Calvo

Luana Alcañiz

En preparación en los estudios de la Fox Film
en Hollywood:

Ladrón de amor

por **JOSÉ MÓJICA**

y

EL VALIENTE

por **JUAN TORENA**

Dos nuevas películas totalmente habladas en español

“Oro de ley”



de la pantalla

PRINCIPAL

PALACE

TELÉFONO 11882

Todos los días
a las 5 de la tarde
y a las 10 de la noche

EN LA PANTALLA

Noticiario Fox

Un film de dibujos animados

y...

la supercomedia sonora de gran
escenario

DELIKATESSEN

por **Daniela Parola y Harry
Lietdke.**

Film **TOBIS**, exclusivo de
**Cinematográfica Almira,
S. A.**

EN LA ESCENA

La pareja de bailes acrobáticos
y de fantasía

Clarisse and Christian

el formidable danzarín excén-
trico

John Bux

y...

las extraordinarias danzarinas
y concertistas de jazz

11 BON JOHN GIRLS

¡La más grande atracción de
music-hall, vista en Barcelona!

El

Número extraordinario

de

Popular Film

le ofrece a usted
numerosos gráfi-
cos de las grandes
películas que se es-
trenarán esta tem-
porada, así como
interesantes ar-
tículos e informa-
ciones firmados
por los periodistas
y escritores mejor
orientados en ci-
nematografía.

El

Número extraordinario

de

Popular Film

se halla de venta
en todos los quios-
cos de periódicos
al precio de

UNA PESETA

Cuatrocientos kilos de carne y otras menudencias

(Continuación de las páginas 4 y 5)
los estudios de Hollywood y Nueva York, se comprende la inexactitud de la creencia antes apuntada. Si las películas en su mayoría carecen de rasgo alguno de inteligencia, ¿qué ocurriría si directores y productores cesaran de ingerir merluza, sardinas, rodaballo, salmón y bacalao fresco?

Y tampoco produce reacción favorable en

sus cerebros excitantes del tipo del café. Entre productores, directores y libretistas se consumen cien kilos de café semanales. Cien kilos forman una reata prodigiosa de tazas de café que habrá encorajinado al espíritu de Baudelaire (¿o fué Verlaine quien se intoxicó bebiendo café?). Pues nada, sólo sirve para teñir de castaño los intestinos de los «intelectuales» del cine.

¿Y la frescura, dónde adquieren la frescura las artistas populares? Ha sido adquirida consumiendo helados. Norteamérica es el único

país del mundo donde la gente se emborracha tomando helados. Los trasiegan al estómago con la frecuencia del vino y los licores en los países europeos.

La piel suave, fina, blanca de las actrices del lienzo—especialmente si son rubias—puede que sea el resultado de los 1.500 litros de leche de vaca que se consumen en Hollywood cada siete días. A esto se debe el número de ingenuas en que es tan pródigo el cine yanqui. Yo afirmaré que se desayunan con biberón.
Nueva York, octubre 1930

PANTALLAS DE BARCELONA

ESTRENOS

Kursaal: "Tarakanowa"

Año 1762. En Rusia. Catalina II, apenas fallecido el zar Pedro el Grande, se apodera del poder. Mientras tanto, Ivan IV, destronado veintitrés años antes, es asesinado alevosamente.

Existe todavía un peligro para Catalina II: la princesa Dosita hija de la antigua emperatriz Isabel Petrowna, recluida en un convento, a la que sus partidarios quieren elevar al trono. Pero la princesa Dosita está decidida a consagrar su vida a Dios y renuncia al trono de Rusia, del que es legítima heredera.

Paralelamente a estos sucesos de arranque histórico, hay otros, de carácter más bien pintoresco y sentimental, que forman la verdadera atmósfera del film.

En contraste al ambiente fastuoso, en que se teje la intriga y acechan la envidia y la traición, vemos un campamento de gitanos, en plena zambra. La tribu nómada tiene también su princesa, una bella muchacha a la que llaman Tarakanowa.

Tarakanowa y la princesa Dosita, que es el vivo retrato de su madre, la emperatriz Isabel, se parecen como dos gotas de agua. La Naturaleza, que tiene trucos sorprendentes ha hecho que la gitana y la princesa se asemejen de tan extraordinario modo.

Este raro parecido lo explota el conde Chouvalof en sus maquinaciones para destronar a Catalina II, a la que odia mortalmente. Puesto que Dosita prefiere el claustro al trono, pasará Tarakanowa por la hija de Isabel Petrowna, la antigua emperatriz de Rusia.

La heroína del film; es decir, Tarakanowa, necesita un galán. Este galán es el general Orloff, favorito de Catalina II. Orloff derrota a los turcos y conoce, casualmente a la gitana, de la que se enamora.

La acción sigue, en consecuencia esta tra-

yectoria de amor, que ha de malograr la obediencia que imponen al joven general Orloff las órdenes emanadas de la voluntad de la emperatriz. Hay que apoderarse de Tarakanowa, la impostora que pretende usurpar el trono de Rusia.

Esta es la sinopsis, el esqueleto del film. Pero lo mejor de él, es la realización, la técnica. Se han logrado en «Tarakanowa» los más bellos efectos fotográficos. Cada escena es, por su delicada composición, un cuadro bien contrastado de luz, con negros, blancos y grises combinados de forma sorprendente, con elevada inspiración artística. Tiene la película una serie de fundidos y primeros planos que acusan una técnica depuradísima. Hay movimientos de cámara, captación de ángulos que colocan al realizador en la línea de los grandes animadores.

Los efectos sonoros son también impecables. La canción que canta Tarakanowa y que sirve de motivo lírico a la cinta, es inspiradísima, así como los cantos fúnebres que acompañan las campanas.

El conjunto interpretativo, es igualmente ponderado. Destaca, sin embargo, Edith Jehanne — deliciosa Tarakanowa —, actriz de positivo mérito y de fina sensibilidad. La siguen en número de aciertos, Paula Andral (Catalina II) y Olaf Fjord (el general Orloff).

«Tarakanowa» es una producción Franco Film, presentada de estreno por Renacimiento Films, que puede apuntarse dignamente un éxito grande.

GAZEL

Tivoli: "El amor solfeando"

¿Qué actitud debe adoptar el crítico ante una producción española? Hay quien cree que el crítico debe alabar todo en la película hispana — se alega que por patriotismo —, pero nosotros creemos que esa táctica implica el daño más grave que puede hacerse a nuestra cinematografía. Ensalzar lo defectuoso, lo mal logrado, es contribuir a la general desorientación y por lo tanto retrasar el momento de que alcance el cinema nacional la categoría a que tiene derecho y a que le obliga la fuerza expansiva de nuestro idioma.

No se extrañe nadie, pues, de que seamos hartos severos al referirnos ahora al estreno de «El amor solfeando», película española producida por Cinaes-Renacimiento.

Es indudable que Cinaes-Renacimiento ha sumado una serie de elementos valiosos para asegurar el éxito de esta producción. De entre esos elementos destaca el animador francés Robert Florey, el maestro Vives y el poeta José María de Sagarra. Y aun puede añadirse el sistema sonoro Tobis Klangfilm.

Sin embargo, el resultado no ha sido el que podía esperarse. ¿Causas? Son muy complejas, pero la principal es la falta de autoridad en quien debía acoplar y unificar todos esos valores para que cada uno de ellos diese el máximo rendimiento. Ha fallado, por excesivo respeto a la fama y prestigio de algunos nombres, esa autoridad y lo que pudo y debió ser un film excelente, se ha quedado reducido en una película mediocre y gris.

Robert Florey, se muestra director inexperto en «El amor solfeando»: técnica elemental, exceso de teatralidad en la presentación de personajes y en los conjuntos; grandes planos poco inspirados.

Tampoco el maestro Vives ha escrito, ni mucho menos, una página brillante. Ni Sagarra ha hecho una canción que responda a la calidad de su estro.



ESMALTE ROSINA

En cinco tonos:
Blanco, Rosa, Rojo, Granate y Coral. Pts. 2'00
Nácar (Novedad) » 4'00

Se vende en las mejores Perfumerías
UNITAS, S. A.

Librería, 23 - BARCELONA



LA COLEGIALA

llegada a mujer, lleva
el MADAMEX
a su internado.

MADAMEX, SE VENDE
EN TODAS PARTES.



Sólo 3'50 ptas.
cuesta la caja

MADAMEX no tiene
que aumentar el precio, porque
es un producto nacional.

• popular film •

tes bien, la enr'quece, y ésta conserva en todo momento su alta calidad cinegráfica.

En cambio, en la segunda mitad, toda la fuerza dramática reside en el diálogo. El film se teatraliza. Los personajes ya no actúan, sólo discuten, hablan y piensan. Lo que pierde en dinamismo está compensado bellamente por la expresión hablada y así no decae el interés en el desarrollo de la trama.

El fondo que impregna la obra, es tan sentimental y humano, que la emoción hace presa en el ánimo de los espectadores hasta la escena final.

Los intérpretes forman el mejor conglomerado hispanoamericano de cuantos hemos visto estos días interpretando producciones habladas en español. Mona Maris, mejora notablemente en cada nueva producción. Nos gusta más en los momentos de expresión tierna y cariñosa que en los de actitud bravía, en que su voz pierde calidad fonética. Juan Toren, inicia espléndidamente su actuación en el cine. A juzgar por este su primer film, puede llegar a ser un gran actor. Entre los demás intérpretes, por orden de méritos, hay que señalar a Roberto Guzmán, actor de carácter, que hace el papel de abogado con gran acierto, a María Calvo, en el de madre y a Carlos Villar y Vicente Padula.

La versión castellana muy cuidadosa y aceptable. Fotografía buena y técnica sonora irrepachable.

ESTEVE

Principal Palace: "Delikatessen"

«Delikatessen» es el nombre de una producción que Almira Films ha presentado en este favorecido local, notable por su argumento y presentación, que ofrece a sus intérpretes situaciones de extrema comicidad, que el público ríe de buena gana.

En la presentación de este film no se ha omitido nada. En determinados momentos ofrece la impresión de un film sensacional de gran espectáculo.

Sus principales intérpretes son el popular y gracioso Harry Lietke, muy bien secundado por la bellísima Daniela Parola.

La fotografía resulta excelente y la dirección se acusa decidida y acertada.

En suma, se trata de una comedia entretenida y agradable, que fué muy bien recibida por el público.

JACK

París: "Noche de príncipes"

Confirmamos la grata impresión que nos produjo esta película, de las Selecciones Gaumont, al pasarse de prueba. En aquel comentario destacamos sus mejores aciertos y valores. Ahora sólo nos queda añadir, que «Noche de príncipes», fué un éxito.

NOTICIARIO

Con motivo del Día de la Raza

Con motivo de la celebración del Día de la Raza, ha sido puesta en circulación en Madrid y Sevilla, durante algunos días, una serie de sellos de correos pro-Unión Ibero-Americana, cuya emisión, autorizada por Real orden de 25 de junio de 1929, ha sido debida a la iniciativa de la muy ilustre Diputación de la segunda de dichas capitales, a favor de cuyas obras de beneficencia cede el Gobierno los productos de su venta.

Estos sellos sirven para el franqueo de la correspondencia, y están divididos en dos series. La primera, destinada al transporte de correspondencia por vía terrestre y marítima, reproduce en distintos diseños los mapas de distintas Repúblicas Ibero-Americanas y sus escudos correspondientes, los pabellones de los mismos Estados instalados en la Exposición Ibero-Americana de Sevilla, la Plaza de España de dicho Certamen, y, finalmente, en los valores altos, los retratos de los Reyes de España.

La serie destinada al franqueo de la correspondencia cursada por avión es muy interesante. En ella se reproducen los principales vuelos efectuados en América, así como las diversas travesías entre Europa y el Nuevo Continente. Desde Santos Dumont hasta Jiménez e Iglesias, pasando por el raid de Sacadura Cabral, Carlos Lindbergh, etc., estas

proezas aviatorias quedan reflejadas en dichos sellos, primorosamente impresos en huecograbado, procedimiento gráfico empleado para la confección de POPULAR FILM, y debidos al arte y a la industria nacionales, pues, los diseños, grabado e impresión han sido ejecutados totalmente en España.

Cine sonoro en Palma

Copiamos del periódico «Ultima Hora» de Palma de Mallorca del día 4 del corriente, lo siguiente:

«En el Teatro Balear de Palma de Mallorca, se inauguró el pasado sábado, día 4, la temporada de cine sonoro.

La sala reformada completamente ofreció un aspecto bellísimo y los aparatos sonoros de la marca nacional Orpheo-Sincronic, complacieron en extremo a la concurrencia que llenó el local completamente.

Unánimemente se elogió la rapidez y prontitud desplegada por el ingeniero y montadores de los aparatos sonoros, pues, en cinco días quedaron instalados pudiendo funcionar por sistema de disco y banda, único de esta clase en Mallorca. El público celebró en extremo, la perfecta sincronización, la claridad de las voces y el buen resultado de las orquestas, causándole sorprendente efecto su potencia, que se evidenció por la gran cabida del Teatro Balear, capaz para 5.000 espectadores y uno de los mayores de España.»

Un banquete

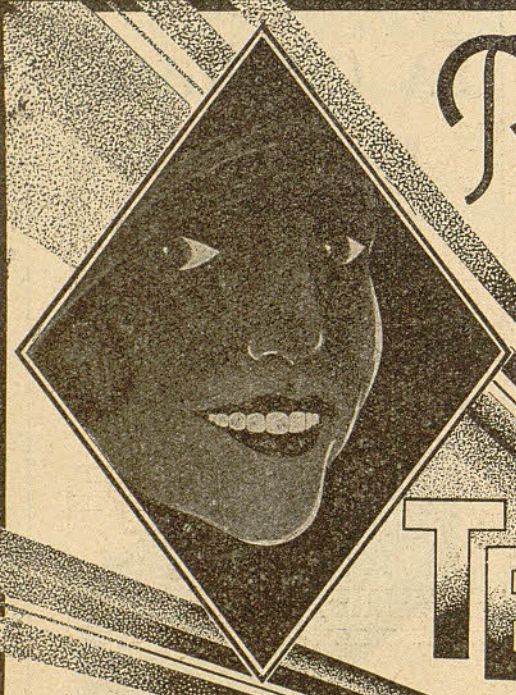
Los simpáticos cinematografistas barceloneses, Febrer y Blay, ofrecieron hace unas noches a la prensa cinematográfica, un banquete en el Restaurante Italiano, con motivo de haber llegado el film de guerra «Cuatro de infantería», al décimoquinto día de proyección con llenos que obligaron a poner en las taquillas del Capitol, el cartel de «No hay localidades».

Se pronunciaron varios discursos, algunos humorísticos, para que entonaran en aquel ambiente de cordialidad y camaradería y salimos todos muy complacidos de tan agradable acto.

Pasta Dentífrica

Como un rayo de luz,
"Tentación"
 (PASTA DENTÍFRICA)

iluminará la sonrisa de su faz graciosa, mostrando el tesoro de sus blancos dientes y de su boca sana. Amenizará su charla el aliento perfumado y un delicioso sabor a rosas, característica de este dentífrico preparado exclusivamente para Señoras.



TENTACION



Perfumería Parera

Tentacion

Tentacion

Tentacion



La mariposa del cabaret

Tango-canción

y II

Del maestro José Lajara García



PROGRAMA

del

Salón Cataluña

1.º

Noticiario Fox Movietone

Quince minutos alrededor del mundo.

2.º

Entre platos y notas

Una cómica de dos partes, totalmente hablada y cantada en español.

3.º

Del mismo barro

Gran drama de la vida social,
totalmente hablado en español.



Popularidad bien merecida

«**T**ODA mi vida he actuado para la galería. La gente de la galería es mi público preferido.»

Así decía Marie Dressler, sentada en un diván de brocado en la sala de su casa, situada en las colinas de Hollywood; y al movimiento amplio de su brazo, un millón de galerías invisibles parecían cobrar vida sobre el fondo marfileño de las paredes.

«Las primeras ocho filas no significan mucho», continuó ella. «Es el resto lo que cuenta para mí: allí son todos mis amigos». Afirmó tan vigorosamente sus palabras, que las perlas de su collar se entrechocaron. Todo lo que hace Marie es vigoroso: come con entusiasmo, camina con entusiasmo y habla con entusiasmo.

«En Nueva York, los policías y los chiquillos vendedores de periódicos me llaman por mi nombre de pila. Esto me halaga infinito. En Londres y en París, la gente se aglomera alrededor de mi taxi, metiendo los brazos por las ventanillas para estrechar mi mano. Realmente esto es conmovedor. Con más gusto me preocupé de agradar a estas personas sencillas, y de que me quieran, que de cosechar los aplausos de todo el resto del mundo.»

Marie Dressler acaba de regresar de Europa. Por todos lados en torno suyo aparecían indicios de su viaje: chucherías y objetos de toda clase, obsequios recibidos y obsequios que se proponía hacer. Marie conoce probablemente más gente que nadie. Cuando llega a los estudios es una procesión triunfal desde que atraviesa los umbrales. Cuando almuerza en el restaurant de los estudios no puede comer dos bocados de seguida. Su café se enfía, la ensalada se marchita, mientras ella conversa y sonríe y saluda a las docenas de personas que se afanan por acaparar un minuto siquiera de su atención.

Y Marie se encanta con esto. Experimenta intensamente el placer de vivir, nacido de su interés inagotable por personas y cosas. Nunca está demasiado fatigada para conversar o escuchar a los otros. Marie nunca envejecerá. Imposible. El espíritu de la juventud palpita en ella.

«No se comienza realmente a vivir sino después de haber cumplido los cincuenta», dice. «Entonces es que se aprecia mejor la vida. Antes de llegar a esa edad no se da a las cosas su verdadero valor. Después de los cincuenta no se malgasta el tiempo en cosas sin importancia. Se hace solamente lo que se quiere hacer. Ya sabe uno lo que constituye la dicha.»

Marie prueba su aserción con su propia manera de vivir. Su casa está en Hollywood, pero no dentro de la ciudad. Ha sido construida en el flanco de una colina, con una gran pared fronteriza y un patio, jardín y estanque de natación en la parte posterior, lejos de las miradas curiosas. Los muebles y decoraciones no pertenecen a estilo o período determinado alguno. Pertenecen a Marie. Fueron elegidos por Marie. Ningún decorador

de interiores ha puesto jamás la planta dentro de los umbrales de su casa. Si lo hubiesen hecho, habrían aprendido una lección en el arte de instalar un hogar verdadero. Por todas partes se ven retratos, retratos de personas a quienes Marie ha conocido y dispensado afecto. Y cada cual parece encontrarse allí en el sitio preferido. No puede uno imaginarse la casa de Marie sin estas fotografías. No es que ella viva de recuerdos; nada de eso. Es que aquellos retratos dan vida y colorido al presente.

Las comidas que ofrece Marie en el vasto comedor con sus ventanas que caen sobre el mar, son una delicia. Invita a pocas personas. No le agradan compromisos sociales. Invita solamente a aquellos cuya compañía le causa placer, y goza cada minuto de sus visitas. Su teléfono suena constantemente. Marie ha hecho cambiar el número una docena de veces, pero siempre lo averigua la gente de una u otra manera. Y Marie contesta a las llamadas y conversa con los indiscretos mientras se le enfía en el plato su favorita sopa de tomates, sazonada con una pizca de cebolla.

Marie dispensa pródigamente sus energías. Lee toda la correspondencia de sus admiradores, y la correspondencia de Marie es algo formidable. Las cartas vienen en paquetes enormes, cartas de todas partes y de toda clase de personas. Ella refunfuña un poco cuando ve su escritorio inundado de correspondencia, se queja de estar encadenada a su pluma fuente siempre que tiene un momento libre... más por nada del mundo dejaría de revisar y contestar personalmente sus cartas.

«Si la gente se da tiempo para escribirme, lo menos que puedo hacer es buscarme tiempo para contestarles», dice una y otra vez cuando sus amigos tratan de arrancarla de su cómodo escritorio. «Sería una vieja loca y desagradecida si no apreciara esta correspondencia», insiste. «¿Qué sería yo si no le gustase a la gente y no se tomasen tantas personas el trabajo de escribirme? Nadie, nadie y simplemente nadie. Ellos me han hecho lo que soy.»

Se entusiasma como una chica de diez y ocho años con los sueltos de los periódicos, las alabanzas de los críticos, las cartas que recibe. Marie ha tenido cuarenta años de éxitos y de fama, y todavía tiene para ella el sabor de la novedad. El público comenta a menudo el hecho de que Marie sea estrella a los sesenta años. Le gustaría saber qué efecto le hace a ella ser una de las figuras más conspicuas y brillantes en una esfera que pertenece casi exclusivamente a la juventud. Para Marie, es la cosa más natural. Ha sido estrella desde los diez y ocho.

Lo más bello del caso, lo más sorprendente de esta novedad de encontrarse de estrella a los sesenta, es que Marie Dressler se siente tan feliz y emocionada de sus triunfos como cuando tuvo su primer papel de protagonista hace muchos, muchos años. Ha conquistado el triunfo honrada y lealmente. Jamás ha atropellado a nadie en su ascenso. Ha dado a

todas iguales oportunidades. El que haya triunfado se debe solamente a su propio mérito y a su talento. Hollywood la llama la incorregible ladrona de honores en la pantalla; pero la llaman así con cariño y gratitud. Es persona que puede conquistarse los honores de una producción y recibir sinceros aplausos y congratulaciones de la estrella con quien trabaja. Es que Marie nunca intenta robarse los honores. No se precipita frente a la cámara ni acude a ninguna de las estratagemas del oficio. Arrójase simplemente con alma y vida a la caracterización de su personaje. Y eso basta.

«Las mujeres hermosas me dan lástima... quiero decir, las mujeres que son solamente hermosas», me dijo de repente el otro día en el restaurant de los estudios, mirando la multitud de caras bonitas que había en derredor. «No saben lo que pierden de la vida. Carecen de incentivo para desarrollar sus encantos. Se contentan con ser bellas. Nosotras las feas, en cambio, tenemos que luchar para conseguir lo que obtenemos. Tenemos que crear dentro de nosotros mismas un encanto y una simpatía que compensen la falta de hermosura. Y, al cabo, somos las triunfadoras. Es que la hermosura fenece... y quien no posee algo además de la belleza está perdida.»

Marie habla a menudo de su fealdad. Aún ha escrito un libro acerca de sí misma y lo ha titulado «La historia de una fea». No es fea ella, sin embargo. Es una de las mujeres más atractivas del mundo.

«Sin embargo, me llevo de encuentro a todas esas jóvenes estrellas», decía riendo. «He llegado a una edad en que puedo seguir haciendo papeles de vieja hasta que no pueda con mi cuerpo. No tengo que preocuparme de los años, ni de conservar la esbeltez o sujetarme a dietas. No se imagina usted lo dichosa que me siento.»

Esperemos que Marie continuará en la pantalla por años y años. Esperemos que los escritores de argumentos continuarán creando partes cada vez más importantes para ella.

«Me gustan las historias humanas, historias acerca de la gente ordinaria. A nadie le agrada oír palabras grandilocuentes que jamás se usan en la conversación. A nadie le gusta ver a gente fabulosamente rica en un medio fantástico e imposible, como tampoco le gusta ver gente en una miseria extrema o viviendo en moradas de suciedad indescriptible. Al público le agrada ver a la gente ordinaria, actuando en incidentes de la vida real. Eso es por lo menos lo que le agrada a mi público, al público que me ama y me escribe y va a ver mis películas; y eso es lo que yo quiero darle.»

La galería de Marie ha crecido de centenares a millones. Se ha extendido de Nueva York a Londres y París y Berlín, a toda villa y aldea del mundo civilizado. Ahora su público ha hecho de ella un astro de primera magnitud. Y Marie, por cierto, no decepciona a su público.

CARMEN DE PINILLOS

PELUQUERÍA PARA SEÑORAS

(a cargo de EDUARDO)

ONDULACIÓN PERMANENTE

Completa 15 Ptas.

Realizada con los mejores aparatos modernos, conocidos hasta la fecha

Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.

Ronda San Antonio, n.º 1 (Entrada por la Perfumería) - Teléfono 13754 - BARCELONA



ARGUMENTO DE LA SEMANA

DELIKATESSEN

De CINEMATOGRAFICA ALMIRA.

Interpretada por Daniela Parola y Harry Liedtke.

DEL Polo Norte al Polo Sur y de Este a Oeste, existe una simpática clase social tratada ridículamente por los saineteros, cantera de chistes, tesoro de anécdotas, archivo de escenas populares. Nos referimos a la sufrida y simpática legión de ultramarineros rubios que escriben versos en papel de estraza y hacen sufrir de amores a todas las Menegildas. Son los jóvenes que tras del mostrador, ofrecen a la criada de turno pedazos de corazón entre rodanchas de mortadela.

Pero los tiempos han cambiado. Los ultramarineros llevados por la vorágine moderna ya no tienen los dedos repletos de sañaones. Se hacen la manicura y saben bailar un charleston. Antes no era distinguido para una mujer elegante el ir a buscar los entremeses a la tienda. Ahora, la tienda de comestibles se llama *charcuterie* y el dependiente con una sonrisa deliciosa sabe ofrecer una aceitunita con la gentileza de una perla del más puro Oriente en su estuche de raso. Los dueños charcuteros, conocedores de las nuevas aficiones, saben que la sonrisa del dependiente valoriza los productos alimenticios. A un dependiente de mirada incendiaria, a un castigador del reparto del jamón, no se le puede discutir si faltan unas onzas de peso en el paquetito de comestibles. Por eso, tras de los mostradores de las tiendas de alimentos delicados veréis a verdaderos galanes de cinema capaces de atontolinar a las clientas desde la princesa altiva a la que pesca en ruín barca.

Tanta importancia tiene ya en la vida moderna el establecimiento de comestibles finos, que ha llegado a preocupar a los señores académicos inventores de palabras. Francia bautiza a las tiendas de manjares deliciosos con el nombre de *charcuterie*. Alemania, más avanzada, ha encontrado la palabra justa: «*Delikatessen*...» España no ha encontrado el vocablo. Don Jacinto Benavente el maestro, traduce «*Delikatessen*» con «*Frioleras*...» manjares de exceso no indispensables para la alimentación, pero agradables, excitantes, preludio de cenas galantes, suplemento de festines familiares, concreción y alcaloide de las llamadas cenas frías, *supers-froies* que terminan siempre de una manera ardorosa.

Y vamos a la acción...

Berlín. Una tienda de comestibles más elegante que una joyería. Es la «*Delikatessen*» de Hallis, regentada por su sobrino Franz Hellber, un guapo mozo que distribuye su vida entre dos importantísimas ocupaciones: durante el día despacha champaña en la tienda. Durante la noche consume champaña en los cabarets.

Franz y su amigo, el segundo dependiente, cuando cierran el establecimiento se codean con la «crema ciudadana». Ambos practican los siguientes axiomas:

«Pon a un príncipe barriendo la calle y lo tomarán por un barrendero.»

«Pon a un barrendero en un trono y lo tomarán por un príncipe.»

El traje lo hace todo. En la baraúnda del cabaret, Franz y su colega son dos pollos más que visten, beben, bailan y castigan como todos los galanes de la juventud dorada. Para las mujeres del cabaret, son como dos príncipes azules. Lohengrines de ensueño que llegan a la orilla del bosque del amor arrastrados por blancos cisnes convertidos en jamones serranos. En el cabaret de moda una artista famosa que conoce el secreto de la vida de Franz, le ha dedicado un couplet que pronto repite toda la ciudad. El couplet dice:

I

Es la ilusión de la mujer
oro tener, más que un amor

de adorador, sin esplendor.
Que el corazón, si no hay *parné*
no quiere amar, pues dice que
el bostezar, llega a cansar.

Mas no tienen razón,
si dos se quieren bien
la vida sin champán es un Edén.

Estríbillo

Más que en un restorán
lleno de salsa
sabe mejor el pan
si amor lo pasta.
Quien sólo en el comer
su dicha alcanza,
verá que su mujer
pronto le engaña.
Siempre ha sido el amor
buen cocinero,
que un beso sabe dar
si no hay dinero.
Que en el menú mejor
para el amor,
iguai manjar
como el besar
no encontrarás.

II

En todo hogar, debe de haber
más que un ajuar, de vestir bien
dulce calor de buen amor.
El padre Adán, en el Edén
fué muy feliz con su mujer
pues no pagó lo que vistió.

Por eso digo yo
que para vestir bien
debemos imitar, Eva también.

(Repetición del estríbillo)

Pero las redes del amor también hacen presa en el corazón de los ultramarineros castigadores. Una mocita pinturera, conocida al azar en la calle, atraída por la elegancia de Franz, cae en la tentación de ofrecer una cena fría al ardoroso caballero. Pero Lilo, nombre de la damita, cometió una torpeza mayúscula; fué a comprar la succulenta langosta, base de la cena de amor, a la tienda donde el alocado doncel prestaba sus servicios. El castillo de ilusiones se vino al suelo pero la simpatía ya había echado raíces y el desengaño no pudo romper los lazos. La incipiente pasión terminó en reconciliadora cena de cabaret.

Pero los cabarets en las ciudades civilizadas se cierran a las tres de la madrugada. Franz, ávido de juerga, puso en práctica una idea genial basada en sus famosos aforismos:

«Un cabaret es una charcutería con manjares, donde cantas mujeres mientras los hombres beben y el jazz toca.»

«Una charcutería es un cabaret sin música.»

Basado en estas sentencias, trasladó el jazz a la «*Delikatessen*» de Hallis y pronto la tienda elegante, a primeras horas de la madrugada, quedó convertida en palacio de la más desenfrenada bacanal... La galante Roma de Nerón comparada con aquel ultramarinero era un chamizo de marineros borrachos... Las estanterías quedaron sin botellas, los tapones de vino espumoso eran proyectiles que hacían trizas los cristales. Los jamones quedaban en los huesos, las latas estallaban repartiendo mermeladas...

El escándalo fué tan mayúsculo que un vecino alarmado telefonó a la policía:

— Los comunistas han asaltado la tienda!
Y, la policía, al son del jazz, se llevó dete-

nidos a Franz y toda su corte de amigos y amigas por el grave delito de cabaretismo agudo.

Hallis, el tío y dueño de la tienda, cuando Franz fué librado de las garras policíacas, se vió obligado a ponerlo de patitas en la calle con su inseparable compañero.

Fuó lo mismo que con la encantadora Lilo hizo su anciano protector al enterarse de que a su gentil amiga la policía se veía obligada a rociarla de amoníaco a primeras horas de la mañana.

Frente a la tienda de los calaveras existía una del mismo género que tenía por únicos clientes las moscas y demás insectos que les gusta el jamón rancio, el queso seco, y los embutidos endurecidos por exceso de reclusión en las estanterías. El dueño de esta tienda, Markow, hombre del antiguo régimen, gordiñón sin fortuna, contemplaba desesperado la procesión de clientes que atraía el elegante Franz y su compañero, mientras a su tienda sólo iba algún desesperado viandante solicitando telefonar a la comadrona.

Mientras en la tienda elegante los billetes de Banco rezumaban del cajón, en la tienda triste las telarañas cerraban el paso a las escasas monedas de calderilla que osaban penetrar en él.

Franz y su cofrade, al verse en la calle tuvieron una idea genial y vengativa. Fueron a ofrecer sus servicios a la tienda rival donde lograron una inmediata colocación con un elevado tanto por ciento en la venta.

La gentil Lilo, al encontrarse sin subvención amistosa aceptó el cargo de gerente vacante por la ausencia de Franz.

Hallis, deseando poner un salón limpiabotas en el local del pobre ultramarinero Markow, fué a comprarle la tienda. Pero éste, aleccionado por Franz, vendió la casa en singulares condiciones. El documento de venta decía:

Markow, cede su local a Hallis, con la siguiente condición: Hallis, pagará a Markow cien veces el importe de la venta que se haga en un día.

Como que en la tienda de Markow sólo se vendían un par de marcos diarios de chocolate, y unos céntimos de queso holandés para las ratoneras, el avisado Hallis, quedó encantado del negocio. Pero al día siguiente Hallis y su gerente Lilo, cayeron de espaldas al leer la siguiente reclame:

BERLINESES

La casa de comestibles Markow ha solucionado el problema de la vida.

Mañana, durante 24 horas, se venden todos los comestibles a mitad de precio.

¡Lluvia de huevos!

¡Jamones a porrillo!

¡Embutidos a granel!

El que no come jamón en dulce es porque no quiere.

NOTA. — A los clientes que vivan lejos se les enviará un automóvil a domicilio.

Sucedió lo que tenía que suceder. La casa de Markow se vió asaltada por millares de hambrientos y la caja de su dueño estalló repleta. Los estantes estaban llenos de millones de marcos que era la cantidad que en un día había entrado en la tienda antes miserable.

Hallis, no podía pagar cien veces el importe de la venta... Para él se avecinaba el suicidio, la ruina, el llanto, el lamento... Pero el amor lo arregló todo. Lilo y Franz se casaron y las casas rivales se unieron celebrando un festín nupcial que dejó memoria imborrable en la gran tienda de «*Delikatessen*».



¿Cuál es la más atrayente estrella Cinematográfica?

Difícil la elección. Si se pregunta a los jóvenes, unos se decidirán por Clara Bow, otros por Joan Crawford o Gloria Swanson o Anita Page o quién sabe cuál.

Entre las jóvenes la elección no es menos dudosa. ¿John Gilbert? ¿Eugene O'Brien? ¿Ramón Novarro? ¿Nils Asther?...

¿CUÁL ELEGIRÍA USTED?

Haga su propia selección pidiendo una colección de 10 postales de las estrellas más populares del cine norteamericano (5 pesetas por giro postal) a

CANIDO'S BUREAU
254 Manhattan Avenue - New York

Vda LAPORTE
104 HOSPITAL 104 Barcelona

MUEBLES

MUEBLES

MUEBLES

60 HABITACIONES INSTALADAS EN EXPOSICIÓN PERMANENTE.

EL 104

BARCELONA

TELÉFONO
18114

